

PUNTOS DE SUSCRICION.  
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Corredora Baja de San Pablo, n. 10, pral.  
EN LA LIBRERIA de Moxter, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor.  
VILLA, plazuela de Santo Domingo.  
BAILLY-BAILLISSE, calle del Principe.  
OLIVERAS, calle de la Concepcion Gerónima.  
PROVINCIA. En casa de los corresponsales, ó por medio de libranza á la Administracion.

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.....	Un mes. . . . .	42 r.
	Tres meses. . . . .	32
PROVINCIA. . .	Un mes. . . . .	30
	Tres meses. . . . .	26
ESTRANGERO. .	Tres meses. . . . .	44
	Seis meses. . . . .	72
ULTRAMAR.....	Tres meses. . . . .	90
	Seis meses. . . . .	180

EDICION DE LA MAÑANA.

Domingo 11 de Marzo de 1855.

AÑO I.—NUMERO 53.

## ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Suplicamos á aquellos de nuestros apreciados suscritores de provincias cuyo abono concluye el dia 15 de estemes, se sirvan renovarlo oportunamente para que no esperimenten retraso en el recibo de los números, pudiendo hacerlo, bien por medio de libranzas sobre correos, ó en casa de nuestros corresponsales, á cuyo efecto insertamos la lista de ellos en otro lugar.

El Centro general de noticias nos comunica los siguientes

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París, sábado 10 á medio dia.—Está confirmada la noticia del relevo del príncipe Menschicoff en el mando del ejército ruso de Crimea. Hay, sin embargo, que el príncipe había solicitado su reemplazo.

Corre desde ayer tarde la noticia de que el emperador ha fijado el dia 15 para su marcha á Marsella donde se embarcará con direccion á Constantinopla.

Londres, viernes por la tarde.—Consolidados 95. De los fondos españoles solo se ha cotizado la diferida á 18 1/4, con 1/8 de mejora sobre el precio de ayer.

Amsterdam, viernes 9 por la tarde.—Los fondos españoles han quedado hoy con 1/8 de baja á 51 5/8 el consolidado y á 18 la diferida.

Amberes, viernes 9 por la tarde.—Se han hecho en baja los fondos de España: el 5 por 100 á 51 1/2 y la diferida á 17 1/4.

Trieste, sábado 10 de marzo á las 4 de la tarde.—Don Carlos María Isidro de Borbon, que residía en esta ciudad años há y que estaba desde hace tiempo enfermo, ha fallecido esta mañana á las nueve, despues de haber recibido los Santos Sacramentos.

### MADRID 11 DE MARZO.

Vamos á contestar al artículo que ayer nos dirige *La Nacion*. Lo haremos tan terminantemente que á nadie quede duda acerca de nuestras afirmaciones.

La polémica que sostenemos con el diario esparterista, con *El Heraldo*, de la nueva Polonia, no ha sido por nosotros provocada. De él ha procedido, y no en forma de argumentaciones, sino en las formas teológicas y catequistas que, en tiempos de muy escaso liberalismo por cierto, empleaban los inquisidores.

Nosotros, sin dejar de responder á las preguntas del nuevo examinador sinodal, indicamos la posibilidad que hay de poder, por nuestra parte, examinarlo tambien sobre algunos puntos que todavía forman materia de discusion para muchos sedudos consultores.

Esta inocente y sencilla estratagema de discusion, parece como que ha sacado de quicio y hecho perder los estribo al diario defensor de la dictadura y de la suspension de las leyes de imprenta.

Ya nos parecia á nosotros, al formular nuestras preguntas, que no irian muy lejanas de la parte contundida y doliente; pero nunca creimos que la llaga estuviese tan fresca, ni que pusiésemos tan rudamente el dedo en medio de las carnes vivas y desolladas.

*La Nacion* nos dice que entre nosotros es imposible la paz porque no estamos de acuerdo en ningun principio fundamental, y porque marchamos por diversos caminos á distinto objeto. Tiene razon el nuevo *Heraldo*: los fines á que *La Nacion* aspira, á que le es dado aspirar en la posicion que ocupa, son esencialmente distintos de los nuestros; y no es menester tanto para consignar un hecho del cual toman acta con nosotros todos

los periódicos independientes, desde *La Soberania Nacional* hasta *La Esperanza*.

Afecta el periódico esparterista ignorar los artículos de nuestro credo politico. Bien se conoce que no se ha tomado la pena de leer, y quizás por insignificante, la no muy numerosa todavia coleccion de nuestros números. Si tal hubiera hecho, habria visto que en punto á imprenta vamos tan lejos como los que mas defienden la libertad práctica del pensamiento; que en lo tocante á la organizacion del poder legislativo, al hablar de las bases que han de servir para la formacion de la nueva ley fundamental, hemos defendido las ideas mas prácticas y mas reconocidas por los publicistas modernos; y en aquello que respecta á la intervencion del pais en la cobranza de los impuestos y en su inversion en las atenciones del Estado, no nos han escedido los periódicos de ideas mas avanzadas. ¿Quiere todavia *La Nacion* que sobre estos particulares hagamos nuevas declaraciones? Pues le diremos que somos enemigos de toda especie de dictadura, y que lo mismo que muchos de nuestros amigos personales han atacado con notable riesgo de sus personas en tiempos no muy remotos las odiosas dictaduras, que sin justificacion de ninguna especie pretendia entronizar el partido moderado, atacaremos hoy esa dictadura que *La Nacion* nos propone y defiende, y que tímida y vergonzante viene presentando, cada vez que lo considera oportuno, su memorial ante el pais desde las barricadas de julio. Ya ve *La Nacion* que no le escaseamos las explicaciones.

Pero todo lo que no sea para este nuevo atleta del poder dictatorial la defensa de su grande hombre, es lo mismo que pertenecer á la caduca escuela ultra-moderada, y representar todos sus errores, todas sus preocupaciones y todos sus resentimientos.

Gracioso está por demás el diario de las vejees, de las preocupaciones, de los resentimientos y de los errores. ¿Conque nosotros somos los antiguos, los preocupados, los resentidos? ¡Válganos Dios! Y esto se dice á la faz de toda la prensa que, casi unánime, condena la increíble ceguera de los nuevos idolatras. A nuestra vez escitemos á *La Nacion* á que nos diga qué principio defiende, en qué ideas se apoya y á qué tendencias aspira que no estén todas encerradas en la personificacion, en el mando, en el engrandecimiento del general Espartero. Pues bien, nosotros tenemos sobre *La Nacion* la ventaja de no someter ninguna de nuestras ideas ni de nuestras tendencias á las necesidades de personalidad ninguna. Espuestas están nuestros principios: serán mas ó menos aceptables; pero de ningun modo se plegan ni se humillan á las miseria de la politica personal que antes de formar cuerpo de redaccion condenábamos con todas nuestras fuerzas, que hoy con el mismo vigor reunidos para publicar *El Occidente* condenaremos.

Y bajo este punto de vista hemos defendido la revolucion de julio, contribuyendo á ella sin dejar de sentir en extremo la dolorosa necesidad que la provocaba. Hace mal *La Nacion*, y se equivoca, como tiene de costumbre, al sostener lo contrario.

Pero de dónde ha sacado *La Nacion* que nosotros escluímos de ese nuevo y cacareado partido que se pretende formar á ningun personaje politico, venga de donde viniere, ni que nos oponemos á ninguna gran reforma? Cuando no se tiene que decir en defensa de malas causas, se suele ale-

gar gratuita y arbitrariamente lo que de notariadad no es exacto. Que nos cite ni una sola letra, no un solo párrafo el diario defensor de la dictadura que pueda comprobar ninguna de esas afirmaciones que con respecto á *El Occidente* se permite.

Pero se nos invita á que arrojemos la máscara, y en verdad que pocos periódicos hay que marchen tan franca y desnudamente como nosotros al fin que nos proponemos. Si hay aquí alguien envuelto en un dominó y con una careta puesta, no son por cierto los hombres de *El Occidente*. Aquellos que estudiantemente se ocultaban en los disfraces de calculados silencios, aquellos que con ambigüedades mal combinadas dan lugar á las confusiones y á la desorganizacion dominantes aquellos que con insidiosas indicaciones derraman la duda sobre las cosas mas altas, aquellos que á todos pretenden dar razon para que ninguno la tenga, y con esto provocan uno y otro conflicto en el Parlamento, aquellos que al decir de los demócratas, están con la democracia, que si por otro lado se mira la cuestion están con la union liberal, que quieren y no quieren en un dia y en una hora una cosa misma, aquellos que desdeñan el puesto de honor de representantes del pais y la frecuencia en las Cortes á donde los llaman sus deberes de ciudadanos: aquellos que propalando grandes ideas de igualdad y de liberalismo afectan, sin serlo, pretensiones de príncipe, esos, son los que tienen que quitarse el dominó y que arrojar la máscara. Esos son los que importa que el pais conozca á las claras: esos los que debieran ir franca, abiertamente al Parlamento á imitar la conducta de los grandes estadistas de las naciones libres, y á probar con su capacidad ó con la grandeza de su carácter que son dignos del puesto que ocupan y de las pretensiones que en su nombre se tienen. A esos les toca decir como entienden la union liberal, y demostrarnos si se han arrepentido y enmendado de los errores que en otro tiempo cometieron y que condenan en masa la nacion entera. A esos que por la elevacion del cargo que ejercen están á ello obligados les toca es ponernos en detalle y con claridad que á todos alcance, el pensamiento politico que piensan realizar, no á nosotros que ninguna funcion pública desempeñamos, ni tenemos obligacion de decir otra cosa que aquella que cumpla á nuestro propósito de periodistas.

Como tales, daremos una explicacion al periódico esparterista. Ninguno de los que escriben en *El Occidente* ha tenido jamás la mas pequeña parte en la redaccion del *Murciellago*, y esto lo sabe todo el pueblo de Madrid. Tampoco es verdad que hayan circulado por Madrid proyectos ningunos de decretos que *La Nacion* indica, debidos á la pluma de los redactores del *OCCIDENTE*; sin que por ninguno de ellos se propusiese enviar comisionados á parte ninguna en demanda de la aprobacion que *La Nacion* insinúa. De estas cosas se ha hablado mucho, se ha dicho mucho, pero no son ciertamente los escritores de nuestro periódico los que las han iniciado ni sostenido, antes por el contrario, á los esfuerzos de alguno de ellos se debe quizá y sin quizá el que en una sesion célebre del comité de la union liberal se resolviese la espinosa cuestion dinástica en la manera que no podia menos de resolverse, y en que al cabo ha sido resuelta por las Cortes constituyentes. En aquella notable sesion, los hombres de *La Nacion*, los amigos de esa gran personalidad que representan, los redactores mismos de *La Nacion* callaban

ó cludian el voto, y hablaban solo algunos de esos á quienes *La Nacion* quiere aludir, y contra cuyas vigorosas increpaciones y contundentes argumentos nadie tuvo que responder. Si alguno de los que entonces eran redactores de *La Nacion* tiene memoria, bien podrá recordarlo.

Vamos á concluir. *La Nacion* nos ruega que nos abstengamos de tocar á determinadas cuestiones, porque pertenecen al género de las que quemamos. Nosotros le respondemos, que estas cuestiones quemarán á quien quemaren, porque á nosotros no nos quema cuestion ninguna. En todas, absolutamente en todas las cuestiones politicas que puedan interesar al pais, estamos dispuestos á entrar; mas aun, creemos que debe entrarse franca y abiertamente. Ignoramos que cuestiones sean esas que, al decir de *La Nacion*, queman. No sabemos á quien puedan quemar. Si hubiese alguna persona que al tratar de estas cuestiones pueda resultar comprometida, juzgamos nosotros que eso importará menos que el inmenso perjuicio que se está causando con la politica de las reticencias y de los misterios. Salgan de una vez á plaza esas terroríficas declaraciones con las cuales se pretende anonadar á los defensores de la politica de principios y de ideas. Rásguese de una vez el misterio: sepamos á qué atenernos: que hable el oráculo; pero que hable de una manera inteligible que lo comprendan todos. Si en sus palabras viene la gran fórmula la fórmula del desco público y de la voluntad nacional, si los pueblos entusiasmadados al oírlo han de cantar el *hossana* patriótico al nuevo Washington, anunciado por los precursores, si en esa nueva fórmula se han de desprender los brillantes rasgos del nuevo sol que ha de alumbrar las prosperidades de la nacion española, si esa fórmula ha de resolver la gran cabalística del sistema dominante, no seremos nosotros los últimos que nos prosternaremos y adoraremos la gran verdad contenida en el nuevo evangelio. Pero nada de esto sucederá; lo que el sistema del viejo progresismo ha de dar de sí, salta ya á los ojos de todo el mundo. Personalidades, resentimientos, exclusivismo, amagos de dictadura, discursos vacios y emblemáticos, perturbacion, desconcierto, desorganizacion, descrédito... Corran algunos meses, y para entonces emplazamos á los redactores y á los idolos que *La Nacion* incensa.

¿Cuántas fracciones hay actualmente en las Cortes? ¿Cuántas opiniones, cuántas tendencias se disputan el triunfo, ó cuando menos la preferencia?

Hé aquí las preguntas que continuamente nos hacemos, y para satisfacer las cuales encontramos mayor dificultad cada dia.

Al abrirse las Cortes, cuando estaba reciente la revolucion que las produjera, y por lo tanto debia de reflejarse en ellas su origen, era fácil determinar las fracciones que se presentaban en lucha para conquistar cada cual la influencia constituyente, y la necesidad y la lógica abonaban la division.

En un período de tránsito como el revolucionario, las ideas de todo el pais habian de replegarse á los extremos ó contenerse en los medios, separándose en el primer caso, de una manera radical, por completo, y en el segundo, solo parcialmente.

La escuela histórica pura, y la innovadora por esencia, constituian los extremos; el centro las escuelas reformadoras, disidentes entre sí, en la manera de aplicar el principio de la reforma. Aleja-

de funda, por decirlo así, las mallas á las aguas. Mediante este artificio, todas las anguilas que, arrastradas por la corriente eran precipitadas á dar aquel espantoso salto, quedaban presas en las redes de Damian.

Hemos dicho que Damian se estaba haciendo rico cen tan estupendos copos; pero hemos olvidado decir que Damian nunca tenia un cuarto: porque estaba casado con la muchacha mas linda, mas graciosa, mas amiga de componerse, y por consiguiente mas coqueta que haya trastornado el juicio á honrado y testarudo aragonés.

Carmela, variante amoroso de Carmen; *Carmelita*, —el la llamaba así— gachon diminutivo de Carmela... — ¡Voto al chapiro! me la figuro... He visto una molinera en Sierra-Nevada que debia parecerse... — *Carmelita* era una zagala rubia, pequenita, apretada de carnes, pero mas esbelta que un juanco. Su cuerpo parecia una maceta de flores. ¡Qué cinturilla, qué pechazo, qué caderas! ¡Qué hombros tan torneados! Blanca como la nieve, colorada como las tardes de octubre, sana como el aire de aquellas alturas, amorosa como una codorniz enjaulada... ó como un diablillo que era la muchacha, con sus ojos azules, luminados siempre con la voluptuosidad del pensamiento, y unos labios plegados con la sensualidad de la mas tierna demanda... — ¡Carmen, Carmela, Carmelita! — Y unas manos y unos brazos tan regordetes, y una saya, y un corpiño, y una trenza de color de oro, y unos tobillos... que, como dice mi amigo Salvador de Salvador, joya de la literatura granadina,

¡Desde allí al cielo!

— Al órden, señor cronista, al órden!

— ¡Es tan poetica la anarquía! Pero vuelvo al órden!

Carmela gastaba toda la pesca de Damian en delante, lasquillas, zarzillos, tumbagas, zapatitos, medias de seda, albanicos... ¡Cuándo digo que era una petimetra! Pues, señor; tenemos que D. Jaime de Mequinenza volvió á su cubil despues de diez años de ausencia.

da la primera, ó sea el partido absolutista, ya por sus circunstancias especiales ó ya por otras que no son de este lugar, el número de fracciones quedaba reducido á tres; la democrática como partido extremo y como medios la progresista y la moderada.

Tal fué el primitivo aspecto de las Cortes y ciertamente que á continuar así, de esperar era un resultado positivo, puesto que entraban los elementos precisos en la composicion.

Pero principiase la lucha, y en vez de batirse cada cual en su terreno, en vez de robustecerse cada uno de los partidos beligerantes, en vez, por último, de mantenerse los principios puros, único modo de no desnaturalizar las cuestiones politicas, fueron degenerando poco á poco, subdividiéndose una y otra vez las fracciones, y en tanto que el interés vacilante del pais quedaba estacionado, principiaron á surgir un sin número de pequeños partidos, sin mas tendencia que presentar una nueva cosa, y distinguirse de los antiguos.

De aquí es que esa degeneracion eromática, por decirlo así, ha desviado el movimiento de su centro, el espíritu de la Asamblea se ha personalizando y de todo se trata y en todo se piensa menos en la reforma, y la futura Constitucion no presentará color alguno, ó lo que es lo mismo llevará desde luego la marca de la inestabilidad.

Pero analicemos causas. ¿A quién corresponde por necesidad en cualquier situacion la iniciativa de todo de una manera preferente? Es dudable que al gobierno. Y ahora podemos preguntar: ¿Qué color tiene el gobierno? ¿Qué quiere, á dónde vá, qué piensa, cuáles son los principios del gobierno?

Esto es precisamente lo que es imposible averiguar, lo que él mismo no sabe y lo que indefectiblemente echará por tierra la situacion con todo lo que hecho ó mas bien lo ha debido hacerse.

El gobierno hasta ahora no ha dicho mas ni ha pensado mas que en la voluntad nacional; va donde vaya aquella; quiere lo que quiera aquellas piensa lo que á aquella le acomode; aquella es su único principio, su idolo: y ¿quién es ella? ¿cuál es la voluntad nacional? ¿dónde se manifiesta? Todo esto es un misterio. La Asamblea dice que sí y que no por idéntica razon, en idéntico asunto y en idénticas circunstancias: la Asamblea pasa de la censura á la confianza, como de la economía al despilfarro, como de la omnipotencia á la dependencia mas estrecha, de suerte que la voluntad nacional deducida de las Cortes, es una multiplicacion de mas por menos, que siempre da menos y un si es no es que nada significa ni en política; ni en economia, ni en gramática.

Antes quedaba el recurso de acudir á la nacion misma para saber su voluntad, ya que sus representantes ó la olvidaron ó nunca la supieron ó la entendieron enigmáticamente, y la espresan de igual modo: pero hoy sería un crimen acudir á la nacion en demanda de esplicaciones; sería un crimen que ella las diese, caería en rebelion; así lo acaba de sancionar el poder ejecutivo; fuera de que por mas que arrostrase la responsabilidad del atentado, tampoco se conseguiria el objeto, pues las Cortes han resuelto solemnemente no escuchar á la nacion para nada.

Segun esto, la voluntad nacional es lo que no se sabe, lo que no se quiere saber, y lo que es de lito enseñar.

Hé aquí, pues, resuelto el problema; el gobierno comunicó su ceguera á la Asamblea, la habló de voluntad nacional, aquella escuchó, cerró los

Y tenemos que Carmelita, que nunca bajaba á la aldea porque Damian era muy celoso (y porque no gustaba de palurdos), sentia muy vehementes deseos de tener un amante de aquellos que gastaban gollitas ferretero, castor con pluma, espadon largo y espuela de oro.

¡Era tan bonita y vivia tan sola!

Y luego Damian olia á pescado y á otras mil cosas, que desagradaban á Carmelita...

Es verdad que si el pobre pescador estaba poco compuesto, consistia en que la bella pescadora lo estaba mucho...

Es verdad que si el marido trabajara menos, la muger tendria que trabajar mas...

Pero ¿quién hace reflexionar á una chiquilla de diez y nueve años mas ligera y graciosa que los colores del arco-iris?

La gratitud se aprende en la desgracia.

Y Carmelita era muy dichosa, y, por consiguiente muy cruel.

Todo esto quiere decir que la muger de Damian se enamoró de D. Jaime.

D. Jaime, que la amaba ya en especie, como dicen los teólogos, no necesitó mas que verla para adorarla con locura.

Damian entretanto pescaba anguilas.

— ¡Chico, si te parece cerraremos ahí el primer capítulo.

— Señores, las anguilas.

— ¡Las anguilas!

— Vengan acá.

— ¡Guerra á las anguilas!

— Concluiré de sobremesa mi narracion:

— Yo escribiré mientras la primera parte.

— Y yo meditaré la segunda.

— ¿Cómo se titulará?

— ¡Titulada...

(Concluirá)

## FOLLETIN.

### CRIMENES CÉLEBRES.

#### LA PESCA DE ANGUILAS.

por

Pedro Antonio de Alarcón.

— ¡Sigue lloviendo?

— Voy á ver... ¡Uff!... ¡Diluvio!

— ¡Cierra ese balcon... ¡Ciérralo por piedad!

— ¿Queréis tabaco?

— ¡Venga! ¡Venga!

— ¡Probaremos esta caja...

— ¡Oye... tú... Plantanet... atiza esta chimenea: si no hay leña, echá ese velador.

— ¡Nueve... diez... once... ¡las doce!

— ¡Está visto... ¡noche toledana! Esta noche dormimos todos con Felipe.

— ¡Tutti!

— ¡Tengo hambre...

— ¡Quiero té...

— ¡Yo café...

— ¡Yo rom...

— ¡Yo champagne...

— ¡Yo... ¡que os pongais de patitas en la calle!

— ¡Votamos en contra!

— ¡Dáenos de cenar!

— ¡Emborrachame, y duermo sobre una silla

— ¡Dáme de comer, y paso la noche en esta butaca...

— ¡Pues señor; me resigno: Plantanet de mi cocina

buscá los restos de la comida de hoy.

— ¡Solo quedan unas anguilas...

— ¡Anguilas! Que me place.

— ¡Anguilas! A propósito.

— ¡Otro cuento?

— ¡Ni mas ni menos.

— ¡Pero tú eres inagotable.

— ¡No así esta botella de vino.

— ¡La historia! ¡Veamos la historia!

— ¡Será horrible! Yo me muero por las cosas horribles.

— ¡Es del género Bouchardy.

— ¡Luego es sangrienta?

— ¡No se vertió una gota de sangre.

— ¡Qué se vertió entonces?

— ¡Yo no lo dudo: ¡aceite! ¿No oís que se trata de freír anguilas?

— ¡Bah!

— ¡Se vertió vino?

— ¡Tampoco.

— ¡Veneno?

— ¡Nada de eso.

— ¡Agua tofana!

— ¡Oye... tú... Agua del río Ebro.

— ¡Oh prosa!

— ¡Es decir; ¡oh verdad!

— ¡Basta de culteranismo, señores: guardad silencio; y puesto que ya está preparada la colacion y han empezado las libaciones, narrador, principia tu historia; pero, vé lo que haces, pues pienso publicarla en seguida...

— ¡Como gustes.

— ¡Cuántos capítulos tendrá?

— ¡Dos.

— ¡Cómo se titulará el primero?

— ¡Podrás llamarle...

— ¡

EL CASTILLO, LA NORIA, LA CABAÑA, D. JAIME, DAMIAN

Y CARMELA.

— ¡A principios del siglo pasado, y terminada la guerra de sucesion, volvió á su castillo don Jaime de Mequinenza á descansar de los azares y fatigas de la campaña.

Dos palabras sobre D. Jaime y sobre su castillo.

D. Jaime, capitán que habia peleado en favor de los intereses de Luis XIV, era cuando os lo presento, un hombre de treinta y cinco años, alto, hermoso, rudo, conquistador, valiente, poco letrado, locuaz sin embargo, y muy aficionado á las aldeanas bonitas.



ojos y creyó; *beatí qui non viderunt et crediderunt*. Y aun algunos se lamentan de falta de fe! pero entre uno y otro se consagraron á la adoración de un enigma, de un mito, que tiene ese nombre como pudiera haberlo tenido de atraso nacional, y ni gobierno, ni Asamblea, ni nación, han adelantado un paso, antes por el contrario, se hallan en un inesplicable laberinto que acabará de enredar la Constitución, hasta que una ráfaga de viento inesperado borre de un soplo cuanto ha sido desde julio hasta ahora.

¿Y qué habrá sido de tanta sangre y tantas víctimas? El país se hallará en el caso de cierto ministro que hace sin saber lo que hace, y en el convencimiento de que su obra ha de dar simples apariencias en vez de resultados positivos.

Hemos aducido estas reflexiones á propósito de las quejas que algunos periódicos han lanzado estos días por la desunión que reina en la cámara, lo poco ó nada que de ella se espera y los peligros que por lo tanto concita.

Desengañense nuestros colegas; para que haya unión, fuerza es que haya principios; para que haya principios, que el gobierno dé ejemplo con los suyos, y para que haya obras útiles y desaparezca el negro porvenir que amenaza, que haya unión, principios y gobierno. ¿Y dónde está todo esto? En igual sitio que la voluntad nacional, ó lo que es lo mismo, en ninguna parte.

Al ocuparnos de la sesión de Cortes de ayer, pasaremos por alto las diferentes exposiciones ó reclamaciones que contra las obras maestras de la situación, dirigen al Congreso los pueblos como testimonio de los beneficios que les ha proporcionado la *media revolución* de julio, como la llama el señor Orensé, y nos ocuparemos en primer lugar de uno de los dictámenes de la comisión de peticiones, pues los demás que se leyeron y aprobaron casi sin debate, fueron de escasa importancia.

El dictamen á que nos referimos era acerca de una exposición en que los vecinos de Vicálvaro se quejaban de que, á pesar de haberse abolido los consumos, en aquella población se seguían cobrando. El señor Orensé tomó con aquel motivo la palabra y dijo: que no era solo en Vicálvaro donde la decisión de las Cortes era ilusoria, sino también en otros muchísimos pueblos, y entonces fue cuando el infeliz marqués calificó de media revolución la de julio. Hasta aquí nada nos causó extrañeza, porque ya sabíamos que los pueblos no han hallado la felicidad en la abolición del impuesto sobre consumos, y sabíamos también que la revolución de julio no componía unidad; pero cuando nos llenamos de asombro y por primera vez dudamos de nuestras facultades auditivas, fue cuando oímos decir al señor Orensé que con los pueblos hay que hacer lo que con los chicos rebeldes, cascarles una azotaina que los haga entrar en vereda. El señor Lusan dijo á su vez que en nuestros pueblos, y sobre todo en Cataluña, se conservaban los impuestos sobre materias alimenticias, porque eran necesarios para atender con ellos á la conservación de caminos, y añadió, llamando en su ayuda á los mejores economistas, que las contribuciones indirectas eran preferibles á las directas. Durante aquel debate creímos ver al señor Sánchez Silva llorando como el profeta sobre las ruinas del que un día creyó monumento de su gloria.

Procediéndose á la discusión de la base novena, se comenzó por el voto particular en que el Sr. Oñazaga propone el Senado electivo, y el Sr. Güell y Renté tomó la palabra en contra. Hay discursos de que no se puede hablar en tono formal, y á ellos pertenece el del Sr. Güell. Este señor diputado quiere un Senado completamente popular: según su sistema, los electores pueden salir á la esquina, dirigir la vista al gremio de mozos de cordel, donde abundan los hombres honrados, y decirle á cualquiera de ellos: «¡hoy te senador!» El fondo del discurso del Sr. Güell era malo; pero la forma era peor. El orador quería citar á Enrique III y citaba á Enrique II, pretendía hablar de Castilla y hablaba de León, salía de Seila y entraba en Caribdis; pero cuando su desgracia llegó al colmo, cuando libó hasta las heces el cáliz del desengaño, fué cuando prorrumpió en improperios contra el duque de Valencia, y el Congreso se le rió en las barbas... ¡Ingrato Congreso! ¡Ingratas tribunas! Aparece un Mirabeau y no batís las palmas hasta romperlas!

La discusión se suspendió para que el Sr. Madoz diera á luz un nuevo parto de su ingenio financiero bajo la forma de un proyecto de ley en que pide autorización para que le presten dinero sobre halajas, es decir, sobre títulos del 3 por 100. Como que los prestamistas se rigen por la ley del *toma y daca*, el Sr. Madoz se ha encontrado con que no hacía negocio depositando los títulos en el Banco, y pide permiso para depositarlos en la gabela de los prestamistas. ¿Cómo el sucesor de Mendizábal no previó el obstáculo en que tan pronto ha tropezado? ¿Materia es esta en que mas de una vez nos ocuparemos con el detenimiento que merece.

Reanudada la discusión del voto particular, el Sr. Escosura salió á la palestra con uno de sus más altisonantes discursos en favor del Senado electivo. Aconsejamos al antiguo paladín de la moderación que escasee un poco sus repetidos *nosotros* los progresistas, *nosotros* los liberales, *nosotros* los hombres del progreso, y sobre todo que comprelogía y venda palabras.

El señor general Infante salió á la defensa del Senado electivo y dijo verdades como templos. Estableciendo un parangón entre la conducta del Senado electivo y la del vitalicio, demostró cuán ingratos, cuán injustos y cuán ciegos son los que dan la preferencia al primero. «¿Quién nos dice que siempre han de hacerse las elecciones sin la intervención del gobierno, y sobre todo que se

ha de sostener en los pueblos el amor á la libertad de que hoy se ven animados? Muchas veces han producido las elecciones un congreso dispuesto á dergarrar la Constitución del Estado. ¿Quién nos asegura que mañana no producirán un Senado dispuesto á hacer lo mismo? Eljase un Senado vitalicio compuesto de los hombres mas honrados de la nación, de los mas aptos para las tareas legislativas y mas adictos á la libertad bien entendida, y él será el escudo que constantemente proteja á la libertad, y entonces no temeremos que gobiernos corruptores falseen las elecciones y traigan á estos bancos hombres como los que mas de una vez han traído. De otro modo, la Constitución que estamos haciendo será tan estéril y tan efímera, como las que la han precedido.» Así se expresó el Sr. Infante, y seguramente dudamos que toda la habilidad parlamentaria del Sr. Oñazaga consiga el lunes destruir razones de tanto peso. No las destruirá, pero el voto particular será aprobado.

La sesión concluyó en medio de una de aquellas furiosas tempestades que tan comunes son en las actuales Cortes: el Sr. Escosura quiso rectificar en el acto, y como el Sr. Olea se lo estorbase levantando la sesión, se retiró jurándose á la presidencia. Creemos que el Sr. Escosura reclamaba con razón, aunque debió hacerlo con mas templanza.

La muerte de D. Carlos de Borbon, ocurrida ayer en Trieste, es un acontecimiento importante, aun despues de la abdicación de sus pretendidos derechos; pues á pesar de su vida retirada y de sus dolencias, el anciano padre del conde de Montemolin era consultado y ejercía notoria influencia en los actos de sus hijos y de los antiguos campeones de la guerra civil, que habían permanecido fieles á su causa, arrojando una ilimitada proscricción.

D. Carlos vivía con austeridad y sencillez, sufriendo resignado las privaciones que le imponía su desgracia, cumpliendo escrupulosamente sus deberes religiosos, y procurando ejercer algunos actos de caridad. Hacía tiempo que el estado de su salud inquietaba á sus amigos, para quienes no ha sido inesperado el suceso que ayer se nos comunicó por el telégrafo.

Hace ya días que los cargos fulminados por la prensa independiente contra la incomprensible política del gabinete, han adquirido, por lo justos y fundados, tal apoyo en la opinión pública, que los mas acérrimos amigos de aquel no encuentran medios de refutarlos y solo cubren el espejismo con evasivas, que patentizan mas y mas el descrédito de sus malaventurados patronos.

En la imposibilidad absoluta de oponerse á los hechos, de todos conocidos, y sin fuerza para anular las manifestaciones de los pueblos, los adoradores de la situación nos preguntan: por qué siendo nosotros liberales combatimos á un partido que se llama liberal y por qué, juzgando tan desacertado su manejo de los negocios, no descubrimos nuestro plan de gobierno?

La respuesta es obvia. Nos oponemos á los ídolos del día, porque según sus actos, entre otros la famosa circular contra el derecho de petición, no tienen de liberales mas que el nombre, y demostramos los errores de su conducta descubriendo un día y otro nuestra política gubernamental en la exposición de doctrinas reformadoras, fácilmente aplicables, de las que prescindir por no querer, ó no saber, ó no poder desarrollarlas nuestros adversarios.

Hecha esta declaración advertimos al periódico, amigo del Sr. Madoz, que supone en nosotros la pretensión de que los actuales dominadores se entreguen maniatados á los enemigos del alzamiento de junio y de la revolución de julio, que lejos de abrigar el propósito, pedimos incesantemente que no se bastarden las consecuencias de esa revolución y de ese alzamiento, y que los que no se sientan con fuerzas para tan alta empresa, la dejen á cargo de patricios capaces de llevarla á cabo, conforme á los intereses generales y cumpliendo la voluntad nacional.

El Sr. Madoz y el Consejo de Ministros se dedican con asiduidad, según refiere la prensa, á realizar el empréstito de 500 millones, autorizado por las Cortes y para el cual se anda en tratos con capitalistas extranjeros.

El Congreso ha nombrado las comisiones que han de examinar los últimos proyectos de ley presentados por el ministerio de la Guerra, y que ya conocen nuestros lectores.

Prosigue *El Clamor Público* aduciendo pruebas de lo inconveniente y anti-liberal de la base tercera para la futura Constitución, y dice, dirigiéndose á los encargados de examinar esa disposición, que puede ser garantía de lo presente y estabilidad de lo porvenir.

«Si queréis consolidar el edificio de las instituciones, consignad en ella la libertad de imprenta sin trabas que la desfiguren, respetando la santidad del pensamiento, que es la obra de Dios.»

La organización de la alta cámara es uno de los puntos en que se hallan discordes los individuos del ministerio Espartero-O'Donnell. Si fuera siquiera ese asunto el solo en que no logran entenderse nuestros gobernantes!

Leemos en un periódico progresista de los antiguos:

«Parece que en consecuencia de las manifestaciones del Sr. Madoz, el Consejo de ministros ha resuelto emprender una marcha firme y enérgica capaz de poner á buen término las grandes reformas económicas

que tiene proyectadas, destruyendo cuantos obstáculos de mala ley encuentre en su camino.»

Desearnos hace mucho tiempo que surja algo real y positivo de tanta y tanta promesa como estamos oyendo desde el nombramiento del nuevo ministro de Hacienda y de su antecesor.

Fatigados ya los periódicos de luchar sin fruto contra el Sr. Santa Cruz, de Gobernación, por lo que sufren ellos con el mal servicio de correos, por lo que hace sufrir á los demás con sus gobernadores, diputaciones y concejos, autores de contribuciones y arbitrios, y de lo que exageró las exageraciones de las Cortes en su famosa circular, aniquilando el derecho de petición, escogen por blanco de sus tiros al Sr. Santa Cruz, de Marina, que les va proporcionando iguales ó parecidas causas de satisfacción.

Está visto. Los individuos del gabinete, en cuanto á descontentar á todos, constituyen las partes mas identificadas de un entimema perfecto *A partibus enumeratis ad totum concludit*.

Afirma un diario progresista que no le duelen prendas. Pues siendo así ¿por qué no reproduce, al lado de los artículos sobre libertad de imprenta que publica ahora, los que daba á luz hace un año?

Las Cortes, cuya ortodoxia progresista no recusará su colega y correligionario *La Nación*, asegura que los artículos de este no pueden conducir sino al descrédito de sus defendidos. Son muchos ya los cofrades que abundan en esta opinión.

La administración de provincia ha propuesto introducir algunas variaciones en la espendición del tabaco; muy grandes las necesita la renta, y si redundan en su aumento ó mejora y en beneficio general, el país las recibirá contento, aun vieniendo de los programistas del desestanco y de tantas otras cosas que se han quedado en palabras.

Son notables los siguientes apóstrofes del periódico democrático *Adelante* á los dos jefes del gabinete:

«¡Duque de la Victoria! ¡jugas con la fortuna, jugas con la gloria, y en semejante juego la pérdida es segura. ¿Cómo no conoces que la actual marcha política es todo lo contrario de lo que esperas, de lo que tenía derecho á esperar el pueblo despues del heroico esfuerzo de julio? ¿Qué significa en el gobierno ese aliamiento de los principios, de las personas identificadas con la revolución? ¿Nada os dice el clamor unánime de la prensa? ¿No llegan á vuestros oídos esos rumores que crecen, y tal vez pronto adquirirán el estruendo de una tempestad?... ¿O es que á vuestros oídos no tienen eco otras voces que las de *Lucan*, ardoroso como un caballo de batalla en cuanto oyó el acento de los diputados de la izquierda; de *Santa Cruz*, famoso por sus desaciertos dentro y fuera del parlamento, de *Aguirre* que huyó la burla de doctor y el uniforme de comandante ha dado muestras de cuán poco sirve para formar un pie del banco ministerial? ¿Conde de Lucena! ¿Estais reñido con la reacción, no solo porque en ella os va la cabeza, sino porque habéis conocido lo que son y lo que prometen vuestros antiguos amigos: empero os falta una cosa, y es olvidar de todo punto lo pasado, arrojaros con fe y ardimiento en lo porvenir. Vuestros amigos están delante: los que van á la espalda son los que emboscándose en las malezas os pican la retaguardia. Cuando los miráis se sonríen, pero su pensamiento destila sangre. ¡General O'Donnell! no imitéis el vuelo de la golondrina: alzados y mirad sin recelo el sol de la libertad. Vicálvaro y Manzanares se alejan mas cada día.»

El general conde de Reus debe salir muy pronto de esta corte para la del vecino imperio.

Anoche, según autorizados informes, se habrá hecho cerca del señor Aguirre, por la poderosa influencia que apoyó los nombramientos diplomático-consulares del fundador y primer redactor de *El Látigo*, y decisivas gestiones en favor del señor Ribot, ex-director de aquel ex-periódico de utilidad póstuma.

Veremos si el señor ministro de Gracia y Justicia, tiene la desgracia de resistir al *ultimatum* de aquella injusticia.

La *Soberanía nacional* contiene este parrafo:

«Son las tres de la mañana. Sigue la crisis ministerial. En el Consejo celebrado anoche á las nueve en casa del duque de la Victoria, se resolvió la continuación de todo el ministerio; pero á consecuencia de una reunión habida posteriormente en palacio, la crisis se ha reproducido con carácter alarmante.»

Tanto se va diciendo y repitiendo sobre la crisis crónica del actual gabinete que el país apenas comprende ya su continuación al frente de los negocios.

El almirante de la escuadra inglesa surta en el puerto de la Habana habiendo puesto á disposición del capitán general gobernador sus buques para el transporte de tropas. Estas manifestaciones de cordialidad habían sido acogidas con grande entusiasmo en el país.

Los buques de nuestra escuadra que aun no se habían dado á la mar se disponían á ello, lo cual, unido á las ofertas del almirante inglés, prueba que aun no se habría desistido del proyecto de expedición.

Por los gabinetes de Inglaterra y Francia se han hecho al gobierno terminantes ofrecimientos, que garantizan la conservación de la isla de Cuba.

En la Habana, donde se esperaban tropas de Puerto Rico se había armado una especie de milicia cívica.

En vista de las comunicaciones de las autoridades de Cuba y de los informes del general Bustillos, se ha dispuesto que por el vapor correo, que debe salir de Cádiz el 12, se envíe inmediatamente á la Habana el batallón de artillería de marina, que reside hoy en San Fernando, y que en 12 de mayo estén dispuestos 7,000 hombres para trasladarse á la Habana, con lo cual aquel ejército tendrá una fuerza de 50,000. El regimiento de Saboya marcha también á Ultramar.

Las demas noticias de la isla alcanzan al 17. Reinaba la mayor tranquilidad y crecía el entusiasmo á favor de la patria. Buques españoles é ingleses estaban conduciendo tropas. No se había presentado la expedición pirática.

Las Cortes han hecho en las sesiones la elección de la comisión para el proyecto de ley autorizando la sociedad del ferrocarril de Alar á Santander, á los señores Avedilla, Sagasta, Zorrilla, Santana, Bayarri (D. Pedro), Mariátegui, Collantes.

Idem para el proyecto de ley sobre reorganización de las extinguidas milicias provinciales, Sres. Makroon,

Rivero Cidraque, Uzuriaga, Falcon; Valdés, Caruana y Chao.

Idem para el proyecto de ley concediendo dos años de rebaja á los individuos de la última quinta que pasen á servir á Ultramar; Sres. Makroon, Torrecillas, Centurion, Serrano Bedoya, Latorre (D. Carlos), Caruana, Campodon.

La mesa de las Cortes llevó á sanción real las siguientes leyes:

La del ferrocarril de Alar á Santander, idem de Barcelona á Martorell, idem de Mataró á Arens de Mar, idem de Tarragona á Reus, idem de Barcelona á Mataró, idem de Madrid á Almansa, idem de Socuellamos á Ciudad-Real.

Sobre cange de las acciones de carreteras y ferrocarriles.

Autorizando la formación de la compañía anónima del ferrocarril de Alicante á Almansa.

Sobre pensión á la viuda del comandante de caballería don Benito Zurbano.

Idem á doña Amalia Benaval.

ULTRAMAR. — Nuestro corresponsal de Manila nos participa con fecha del 11 de enero, el injustificable retraso con que se despacha la correspondencia pública en aquella isla de poco tiempo á esta parte, es decir, desde la llegada del nuevo gobernador capitán general de Filipinas.

Estraña tambien nuestro corresponsal que aquella primera autoridad, que siempre debiera estar rodeada del mas alto prestigio, no procure cuidadosamente conservarlo por los medios que sus antecesores los generales Clavería y marqués de Novaliches, que tan buena memoria dejaron en aquellas apartadas provincias.

No se limita solo á esto la carta á que nos referimos; en ella se censuran la falta de actividad y el indiferentismo del general gobernador á quien pretenden rodear personas no muy consideradas allí, entre otras un funcionario del orden judicial que si se cumpliesen lo que no se procura con la escrupulosidad debida, las órdenes del gobierno, debiera encontrarse ya en la metrópoli.

Hacemos estas indicaciones con la reserva y salvedades necesarias, atenuando la enérgica crítica de nuestro corresponsal sobre las indicaciones anteriores, y llamando hácia ellas la atención del gobierno, y muy particularmente la del ministro á cuyo cargo están los asuntos de Ultramar, cuya trascendencia nadie conoce como él, que es quizá el único que tiene cualidades de hombre de estado entre los individuos del gabinete.

Estamos muy lejos de inferir agravio á las intenciones ni al patriotismo del general Crespo; pero en vista de la correspondencia recibida últimamente, juzgamos que le faltan alguna de las cualidades que se requieren para aquel mando, uno de los mas altos cargos político-militares de la monarquía.

A principios del presente año había desaparecido el terrible azote del cólera, indígena de aquellos países, en los que no había causado últimamente los estragos que de costumbre.

INTERIOR. La carta de Corvera, provincia de Santander, que verán nuestros lectores en el correo de provincias, debe llamar la atención del gobierno, para que tanto en aquel punto como en otros del reino, ponga coto á las discrecionales medidas de que tanto se quejan los pueblos.

Por el correo de hoy nos participa nuestro corresponsal de Villanueva y Geltrú la noticia de haberse presentado en La Vall, casa de campo situada en las cercanías de Castellá, ocho hombres armados, á quienes hicieron fuego algunos vecinos del pueblo y fueron persiguiendo largo tiempo, pero sin lograr darles alcance.

Tambien se dice que en la provincia de Guadalajara ha tenido lugar un levantamiento de 50 hombres carlistas.

El ayuntamiento de Granada se ha visto en la necesidad de levantar un empréstito á fin de poder atender á los muchos gastos que tiene y al déficit que resulta del presupuesto municipal del presente año.

Los diarios de las provincias Vascongadas se felicitan altamente de que todos sus diputados, respondiendo á los verdaderos sentimientos del pueblo vasco, hayan defendido la unidad católica en España, no puesta en duda por el alzamiento de julio, ni por la nación.

Con motivo de las partidas de hombres sospechosos que están apareciendo en muchas de nuestras provincias, parece que ha ordenado el ministerio que, con arreglo á la ley de abril de 1821, se sujeten á las comisiones militares los hombres armados que, en mayor número tres, se encuentren formando partidas en des poblado.

Nos escriben desde Villafranca noticiándonos que el patriarca de las Indias ha representado desde aquella villa contra la base religiosa.

EXTERIOR. Por fin se han abierto las suspiradas conferencias de Viena, cuál será su resultado? No somos peximistas, pero creemos que no se puede esperar gran cosa de ellas, si la Rusia no amaina un poco en sus pretensiones. La dificultad principal consiste en la marcha que siga el nuevo emperador; si continua por la senda que le ha trazado su padre, poco ó nada se conseguirá, como no sea perder el tiempo en discusiones completamente estériles. La prensa inglesa continúa comentando las consecuencias de la muerte del emperador Nicolás, y casi toda ella se ha pronunciado en favor de las probabilidades de paz. Únicamente el *Morning Post* no participa de estas esperanzas y cree que la situación actual no ha cambiado en nada, que el gabinete de San Petersburgo mantendrá todas sus pretensiones, y continuará con las mismas miras.

No se pierda de vista que el *Morning-Post* es el órgano semi-oficial de lord Palmerston.

Nada se sabe del resultado de las gestiones de M. de Wedell en París. Mientras que por una parte se da como cosa resuelta el buen éxito de su misión, una correspondencia de Berlín la presenta como fracasada y dice que siendo su consecuen-

cia necesaria la exclusión de la Prusia de las conferencias, ejerce esto en aquella capital una funesta impresion. Y no extrañamos que fracasen las negociaciones entabladas, si es cierto, como se anuncia, que el rey de Prusia continúa mas firme que nunca en su manera de ver, á consecuencia del encargo especial que le ha hecho al morir el emperador de Rusia. Triste legado le encarga, si es cierta la recomendación á que aludimos.

Las correspondencias de Crimea hablan de un ataque de los rusos contra Balaklava, y de que los franceses han destruido la batería del Mástil. Tambien dicen que el gran duque Miguel ha muerto delante de Sebastopol; pero nos parece esta noticia destituida de fundamento, ó que cuando menos merece confirmación. Los rusos, que tan mal parados quedaron en su tentativa contra Eupatoria, han abandonado las posiciones que ocupaban junto á esta ciudad.

La emperatriz de Austria ha dado á luz una princesa.

A pesar de las observaciones de la Prusia para que saliera de Rostadt un regimiento austriaco que allí se hallaba, la comisión militar de la Dieta ha resuelto que, en vista de la amenazadora situación de la Europa, continúe el regimiento en su puesto.

Un individuo de la cámara de los comunes de Inglaterra iba á presentar una moción para el restablecimiento del reino de Polonia; pero lord Palmerston le rogó que en vista del actual estado de cosas y de las negociaciones entabladas para la paz, retirase hásta tiempo oportuno la proposición, á cuya petición accedió el peticionario.

Segun noticias del Cáucaso, el famoso Naib-Mohamed-Emir-Effendi, está en activa correspondencia con Schamyl. El plan de los dos jefes montañeses para la primera campaña, es invadir la Crimea por la parte de Anapó y del mar de Azoff, cooperando así con los aliados para espulsar los ejércitos del Czar de la península.

El vapor *Atlántico*, que acaba de llegar de New York á Liverpool, confirma las noticias que hemos dado relativas á la isla de Cuba.

Segun noticias de Acapulco, la elección de Santa Anna avanzaba con rapidez. El partido liberal con Alvarez á su cabeza, estaba aun sobre las armas, y se le habían unido mas de 1000 hombres del ejército de Santa Anna. Los buques de guerra de este no podían servir por falta de equipaje.

Los diarios del Cabo, que llegan hasta el 30 de diciembre, dicen que se había estendido la alarma en la frontera oriental, á consecuencia de un próximo movimiento de los indígenas; pero aun cuando no hubiese temor de serias hostilidades, había motivo sin embargo para estar prevenidos y sobre aviso.

Segun dicen de Marsella, se continúa embarcando artillería, caballos y municiones. Tambien ha salido todo el material de una imprenta. Esto tendrá tal vez alguna conexión con el proyectado viaje del emperador Napoleón.

## CORTES.

### CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 10 de marzo de 1855.

Abierta á la una y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Pasaron á la comisión de actas diez pliegos remitidos por el señor ministro de la Gobernación, que contenían las de las elecciones que, para llenar las vacantes de diputados á Cortes, se han verificado en los distritos de las provincias de las Baleares y de Burgos.

Leyóse la lista de las peticiones últimamente recibidas en secretaría, y señaladas con los números del 295 al 319, y pasó á la comisión que entiende en el asunto.

Tambien pasó á la comisión respectiva una exposición del obispo de Liria haciendo observaciones sobre el proyecto de ley de desamortización presentado por el gobierno.

Dióse cuenta del objeto de las sesiones en su reunión de ayer.

Se leyó el dictamen de la comisión de presupuestos sobre las cargas de justicia (véase el apéndice al *Diario* de las sesiones de hoy, y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría y se señalaría día para su discusión.

Leída una proposición de ley sobre las suertes repartidas á los yunteros, braceros del campo, militares y viudas, dijo en su apoyo como uno de sus autores

El señor secretario GONZÁLEZ DE LA VEGA: Señores, ofendería la ilustración de las Cortes si me detuviera á hacer un examen prolijo de los fundamentos en que se han venido apoyando hasta el día la propiedad de terrenos repartidos en virtud de diferentes disposiciones del gobierno y á consecuencia de algunas leyes.

El deseo de que en la actualidad, y con motivo de la desamortización de los terrenos de propios, no pudiera confundirse la propiedad que tienen ganada y adquirida, de una parte los braceros y yunteros, y de otra los militares que prestaron eminentes servicios en la guerra de la independencia y los que despues los han prestado á su país, los cuales han sido recompensados con pequeñas porciones de las Cortes este proyecto, á fin de que reuniéndolo á recapitulando en una sola ley independiente de la desamortización, todas estas porciones repartidas y concedidas con arreglo á las leyes á los braceros, yunteros, militares y viudas, se evite una confusión que podría ser muy lamentable al tiempo de hacerse la desamortización relativamente á los terrenos de propios.

Ruego, pues, á las Cortes se sirvan tomar en consideración este proyecto, á fin de que pasando á las sesiones, estas nombren una comisión que dé dictamen acerca de él.

Hecha la oportuna pregunta, se tomó en consideración el proyecto de los señores González de la Vega y otros, y pasó á las sesiones para el nombramiento de comisión.

Leyóse acto continuo otra proposición que decía así:

«Pedimos que se nombre una comisión que reclame del gobierno todos los expedientes relativos á los títulos de médicos-cirujanos farmacéuticos que haya motivos para sospechar fueron expedidos ilegalmente, y proponga lo que crea conveniente.»

El Sr. Codorniu, uno de sus autores, se reservó apoyarla para cuando estuviere presente el señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. LOPEZ INFANTES: Pido la palabra para dirigir una pregunta al señor ministro de Fomento.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. LOPEZ INFANTES: La línea del ferrocarril de Villasequilla á Toledo concedida á D. José Zaragoza y compañía se ha anulado, pero como esto puede servir de base al camino que despues se hará hasta Salamanca, desearía saber si por parte del gobierno serian aceptadas en lo que tuvieran de admisibles las proposiciones que la diputación provincial, el ayuntamiento ó los particulares hicieran.

El Sr. Ministro de FOMENTO: El gobierno no está dispuesto á examinar todas las proposiciones que se hagan relativas á las construcciones de ferrocarriles, y mucho mas en una linea tan importante como es, que partiendo de Villasequilla, y puesta en comunicación con Toledo, puede dirigirse á Talavera atravesando toda la vega del Tajo hasta Almaraz. Esta concesión se había hecho á una compañía, la cual no cumplió con las condiciones del contrato, dando lugar á que se declarase que había caducado aquella concesión, por consiguiente los que quieran hacer



nuevas proposiciones, tienen ancho campo para presentarse al gobierno, que las examinará, y si las encuentra aceptables, las pasará a las Cortes lo que era conveniente.

El Sr. LÓPEZ INFANTE: Doy gracias al señor ministro de Fomento por la benevolencia con que se ha dignado contestar a mi pregunta.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día: ábrese discusión sobre los dictámenes de la comisión de peticiones.

Aprobóse sin oposición el señalado con el número 194. El del número 195 decía lo siguiente:

«Varios vecinos pobres del pueblo de Viedibarro exponen á las Cortes que, después de abolida la contribución de consumos, se siguen subsistiendo en dicho pueblo los derechos en mayor escala que los señalados en real decreto de 25 de mayo de 1845 con motivo de la ley.»

«La comisión es de dictamen que pase al gobierno.»

Después de su lectura, dijo:

El Sr. ORENSE: Señores, me parece que no solo en el pueblo de Viedibarro, sino en otros, se adopta la costumbre de reclamar los derechos de consumos con otra denominación o con otro objeto. Es preciso que el gobierno tenga cuidado de que esto no suceda así, porque entonces una de las pocas conquistas que ha proporcionado á los pueblos esta media revolución sería enteramente defraudada y la generalidad de los vecinos dirían si yo ahora pago la misma cantidad ora sea para este, ora para otro objeto, lo que se ha hecho no es más que una cuestión puramente de nombre.

El gobierno debe estorbar que se establezcan estos derechos, como también publicar en la Gaceta de Madrid la lista de todos los pueblos que tenían el derecho de puertos, y lo que pagaban en este concepto, para que se vieran los considerables ahorros que hemos proporcionado los diputados de estas Cortes constituyentes; segundo, disponer que en las provincias se publique una lista igual, relativamente á todos los pueblos de la misma provincia, y de tal modo que en la Gaceta del gobierno, constase por provincias todo lo que se viene aborrazando en el Boletín oficial de cada una de estas, todo lo que ahorraron los pueblos. Este sería un buen sistema para que los pueblos vieran lo que habían venido ganando en esta media revolución; sería además un medio moral para ver las ventajas que se sacan de la discusión de estos cuerpos, á los cuales tan pronto se les ataca, asegurando que no hacen nada; como diciendo que hacen demasiado.

Siento que este presente el señor ministro de Hacienda; sin embargo, espero que sus compañeros de gabinete, le harán presentes estos deseos, que lejos de ofrecer inconvenientes, han de dar fuerza moral al servicio. Espero, además, que el ministerio hará cuanto esté de su parte para que todas las contribuciones sean directas; contribuciones que tarde ó temprano han de acabar por ser populares.

El Sr. ministro de FOMENTO: Yo haré presente al señor ministro de Hacienda, las observaciones del Sr. Orense. Sin embargo, diré á S. S. que hay provincias en las cuales ciertos derechos de consumos indirectos son indispensables, como sucede en Cataluña.

Leído el dictamen sobre la petición señalada con el número 196, en el que los vecinos de la villa de Alcaudete, piden á las Cortes que se les aplique la gracia concedida en el real decreto de 21 de agosto de 1848, sobre rebaja del 70 por 100, respecto á los atrasos de censos y memoria.

Los señores Caparrós, ministro de la Gobernación y Puig, hicieron algunas observaciones, aprobándose el dictamen con la adición de que el gobierno dé cuenta á las Cortes de la resolución que adopte.

Fueron aprobados sin discusión los dictámenes relativos á los números 197 y 198.

Se leyó el 199 que decía: «El ayuntamiento constitucional de Ibiza, pide á las Cortes se sirvan acordar, que por la administración de Hacienda pública de las Islas Baleares, se le entreguen 7.800 pesetas de las pensiones de gracia de cada año, correspondientes á los años de 1852, 53 y 54, que le están concedidas por real cédula de 16 de marzo de 1855, confirmada por las Cortes constituyentes en 22 de septiembre de 1857, para cubrir las atenciones de beneficencia por atrasos de la pensión de 2.600 pesetas en especie de sal, asignada cada año.»

La comisión es de dictamen que pase al gobierno.

Después de su lectura dijo:

El Sr. PEREZ D. RAMON: Señores la reverente exposición que el Ayuntamiento Constitucional de Ibiza dirige á las Cortes, tiene por objeto reclamar el pago de la pensión de 2.600 pesetas anuales en especie de sal que las Cortes de 1857 confirmaron.

Por tanto yo ruego á la comisión se sirva adicionar el dictamen diciendo: «y que de cuenta á las Cortes de la resolución que adopte; por que conviene que lo antes posible se atienda á esa justísima petición».

El Sr. PUIG: La comisión no tiene empeño en defender su dictamen, no ha propuesto que el gobierno haya de dar cuenta de la resolución que adopte, por que no ha querido prodigar esa fuerza, dejando á la autoridad gubernativa el dirigir al Congreso 500 ó más comunicaciones que tendrían que salir de nuevo despacho; sin embargo las Cortes pueden acordar lo que estimen justo, en el caso de que se trata.

Los señores Leimery y Vient apoyaron la réplica del Sr. Perez.

El Sr. MINISTRO DE LA GOBERNACION: Asuntos importantes del servicio público impiden al señor ministro de Hacienda, encontrarse aquí; por eso no puede contestar al discurso del Sr. Perez, pero yo diré á los señores Diputados de las Islas Baleares que interesaré mi influjo cerca de mi compañero, á fin de que esa justa petición sea favorablemente resuelta.

El Sr. LALORRE (D. Carlos): Creo que estamos en el caso de tomar en consideración la proposición para los diputados de las Baleares, recomendando al gobierno que dé cuenta á las Cortes de la resolución que adopte.

El Sr. LEIMERICH: Quedo satisfecho con lo manifestado por el señor ministro, y únicamente deseo escitar á su señoría, para que cuanto antes decida en un asunto que no puede diferirse, puesto que se trata de niños expósitos que se mueren de hambre.

El Sr. ESCALANTE: Deseo que la comisión, atendiendo á los servicios prestados por el señor don Antonio Morales, estando de segundo jefe de la Reina, modificara su dictamen, acordando la fórmula de que pase al gobierno, y con los antecedentes puede resolver.

El Sr. PUIG: La comisión no puede acceder con mucho sentimiento suyo, porque cree que debe ponerse un coto á estas peticiones.

El Sr. ESCALANTE: Porque el gobierno tiene estos antecedentes, deseo que pase á él.

Sin más discusión, aprobóse el dictamen igualmente que el de la petición núm. 201.

Leíse la señalada con el núm. 202, cuyo tenor era el siguiente:

«D. Pablo Adzara, vicario de la ciudad de Valencia, concesionario del canal de dicha ciudad Sueca, pide ser indemnizado de los muchos daños y perjuicios que ha sufrido en sus intereses la noche del 17 de julio último, en la cual cierto número de criminales, aprovechándose de las circunstancias políticas en que se encontraba Valencia en aquella época, le incendiaron y quemaron todos los efectos que la empresa del canal, tenía dispuestos para las obras del tercer tramo ó sección, desde Salar hasta el Turia.»

La comisión es de dictamen que pase al gobierno, dando cuenta á las Cortes de la resolución que adopte.

A continuación dijo:

El Sr. NAVARRO (D. Alonso): Señores, tratándose de una indemnización justísima, deseo que el señor ministro de Fomento me diga si está dispuesto á presentar un proyecto de ley con el fin de indemnizar si es justo al concesionario D. Pablo Adzara, de los males que le causaron los enemigos de la revolución y del orden público.

El Sr. ministro de FOMENTO: El gobierno no puede presentar ese proyecto. Lo que hará será examinar el expediente, y proponer lo que crea justo.

El Sr. NAVARRO: Quedo satisfecho.

El Sr. MARTIN: Señores, creo que estamos en el caso de adoptar una resolución para esa clase de peticiones.

La justicia exige que se sepa todo lo que se haga y se escarmenten á quien tenga la culpa, á fin de que la nación no se vea precisada á pagar lo que no es necesario.

El Sr. LATORRE (D. Carlos): Al oír hablar al señor Martín de si había autoridades en Valencia, debo decir que yo me hallaba de gobernador en aquella época y en el momento que tuve noticia de los desmanes que se trataban de hacer, dispuse que saliesen á batir á los revolucionarios, y en efecto salieron nacionales y guardia civil, y un nacional salió herido, por lo que fue recompensado con la cruz de Isabel la Católica. Digo esto para que no se crea que ha habido autoridades que dejen de corregir los desmanes.

Quedó aprobado el dictamen.

Se leyó también el de la petición núm. 204 y 205.

Se leyó el 206 que decía:

«Doña Juana Lopez, natural de la villa de Sarriá, provincia de Lugo, pide una pensión en consideración á haber sido asesinada por los facciosos en 26 de agosto de 1859, su marido Francisco Lopez, miliciano nacional de dicha villa.»

«La comisión es de dictamen que pase al gobierno.»

Dijo después de su lectura:

El Sr. ULLOA: Señores, que la comisión adicione como lo ha hecho en otros dictámenes, el de que se trata, por que aunque es un sugeto oscuro por quien se pide, dió á su patria y á la libertad, lo que el hombre más ilustre.

El Sr. ministro de la GUERRA: Tengo que repetir lo que dije ya con motivo de otras peticiones. El gobierno se

ha decidido á no proponer ninguna pensión á las Cortes. El Sr. ULLOA: No he querido hacer cargo al gobierno, mi ánimo ha sido llamar su atención sobre la petición de que se trata.

El Sr. GARRIDO: La comisión ha visto esa exposición sin más antecedentes, se propone que pase al gobierno para que este la examine.

Después de unas breves palabras del Sr. Ruiz Pons, queda aprobado.

Se leyó el que decía relación al número 207 y que se inserta á continuación.

«La diputación provincial de Castellón de la Plana, pide á las Cortes se sirvan declarar que las reales ordenes de 22 de diciembre último, no han derogado ni modificado en esta parte lo dispuesto por la ley de 3 de febrero de 1825.»

La comisión es de dictamen que pase al gobierno dando cuenta de la resolución que adopte.

Después de leerse, espuso:

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Las Cortes no extrañarán que yo use de la palabra en este negocio, puesto que se trata de una exposición de la diputación de la provincia que tengo el honor de representar. El otro día el señor ministro de la Gobernación, (que siento no se halle presente en este momento), manifestó á las Cortes que estaba entendiendo con el de Hacienda para que las diputaciones continuasen en el conocimiento de los asuntos de estadística. Esto pide la diputación de Castellón porque ha sido siempre del conocimiento y atribución de las diputaciones provinciales, y porque cuando se estableció la ley de 3 de febrero, nada se dijo de que no entenderían de estos negocios por mas que se dispusiese otra cosa en el decreto de 22 de diciembre último, época en que estaban reunidas las Cortes constituyentes, y en la cual, no sé cómo el gobierno se permitió legislar sin venir á pedir autorización á las mismas.

Las diputaciones al establecerse han tomado el personal que tenían en 1843, mientras que las oficinas de Hacienda conservan el que han tenido siempre. A mí me parece acertado el dictamen de la comisión, pero quisiera que el gobierno resolviese pronto, y á favor de las diputaciones esta cuestión, para que pudiese conocer de los negocios de estadística y agravios de cupos y cuotas de contribuciones.

El Sr. ministro de FOMENTO: Prometo al Sr. Bayarri hacerlo presente al señor ministro de la Gobernación con muchísimo gusto.

Sin más discusión quedó aprobado el dictamen. Lo fueron igualmente los del 208 al 215 inclusive.

Se leyó el número 214 que decía así:

«Los ayuntamientos de las capitales de partido de la provincia de Orense, piden á las Cortes se sirvan decretar la rebaja á las contribuciones que gravan dicha provincia, en atención al desgraciado estado en que esta se encuentra. La comisión es de dictamen que pase al gobierno.»

El Sr. YANEZ (D. Manuel): Llamo la atención del gobierno sobre el estado de la provincia de Orense.

El señor ministro de Fomento ofreció ver el expediente de esta carretera y hacer cuanto esté á su alcance para su terminación.

Sin más discusión quedó aprobado el dictamen.

Continuando en el orden del día, se aprobó sin debate el dictamen de la comisión de ferro-carriles, para que se confirme la concesión del Graso á Valencia y de Valencia á Játiva.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa la discusión de las bases.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre la base novena, que trata de la organización del Senado por nombramiento de la corona, y con carácter vitalicio; el voto del Sr. Olózaga, que propone el Senado electivo, y la enmienda del Sr. Barrera que pide se elijan al mismo tiempo los senadores y los diputados, pasando á formar el Senado los más ancianos entre los elegidos.

A petición del Sr. Moreno Barrera, se consideró esta enmienda como adición al voto particular del Sr. Olózaga, y se dejó para después que las Cortes hayan decidido si el Senado á ser electivo ó vitalicio.

Abierta discusión sobre el voto del Sr. Olózaga, dijo:

El Sr. GUELL Y RENTE: Señores diputados, desde hace largo tiempo, se está verificando una difícil lucha entre los derechos de los pueblos y los privilegios de los señores, y yo creo que los derechos de los pueblos, que son idénticos á los derechos de los 20 millones de habitantes de España; me opondré á todas las condiciones de renta del Senado, propuestas por el Sr. Olózaga, y á todo lo que no sea la elección libre y espontánea de los pueblos. Como la verdadera libertad consiste en ser esclavo de la ley, yo creo que la libertad de la inteligencia consiste en ser esclavo de la verdad; trastornada este orden y habreis herido de muerte la libertad; buscad una manera de elegir los senadores, que no consista en la igualdad legal y en la virtud, y no le dareis á los pueblos otra cosa que tiranía y esclavitud. Yo que he merecido la confianza de los pueblos no podré ser defraudado por sus representantes.

En el mundo existen tres grandes autoridades que son las que forman la civilización. Estas tres elementos son la autoridad religiosa, la política y la filosófica.

Estas tres autoridades es necesario que concuerden para la formación de las leyes, pero sin que resulte ninguna privilegiada. Si privilegiada la autoridad religiosa, el resultado sería tener un senado teocrático; si privilegiada la autoridad política, tendríamos un Senado repartido; y si privilegiada la autoridad filosófica, tendríamos un Senado vitalicio, un senado de sabios, que respete á que el pueblo sea libre y no levoles para los pueblos. Es menester, pues, que no haya privilegios para ninguno.

El poder legislativo es necesario que solo la nación lo confiera. Si confesamos que en la nación residen los poderes, no podemos permitir que esa autoridad la dé á los senadores quien no la tiene. El poder legislativo como mejor que nadie sus necesidades, y nadie mejor, por consiguiente, puede saber á quien debe elegir para que las satisfaga.

Señores, toda la defensa de mi opinión la voy á defender en las palabras de un hombre honrado y á la historia. Será inmortal por sus virtudes nunca desmentidas. El hombre sabio y eminente patriota á quien me refiero, es D. Agustín Argüelles. «Yo probé, decía, que no habrá una sola persona en España, que valga algo, que en su vida más ó menos larga, presente título, que lo hagan acreedor á la gratitud de sus conciudadanos, que no venga al Senado á representarlos.»

Y en otra discusión. «Y juzga la comisión, que no habrá hombre de algunos conocimientos, y que se haya hecho amar entre sus conciudadanos, por su celo, patriotismo y talento, que no sea nombrado para este segundo cuerpo colegial; destinado á que revele lo que se haya determinado por el otro; y como que aquel se compondrá de hombres que á los conocimientos que por hallarse en él naturalmente tendrían, reúnan la experiencia que solo dan los años, he dicho que este segundo cuerpo colegial contribuirá á perfeccionar y consolidar el sistema representativo.»

De manera, señores diputados, que este vicio creía que con los méritos de cada ciudadano español, había lo bastante para llegar á representar dignamente al país, y aminorar las determinaciones de la cámara de los diputados. Yo veo en este sitio hombres á quien el pueblo ha enviado en las grandes crisis, sin que ellos hayan buscado sus sufragios. Ahí están los señores Sancho y Heros, ¿y qué quiere decir esto? Que el pueblo siempre la conducta de los buenos.

Yo creo que lo que sostiene el poder legislativo, es la prudencia, la justicia y la moralidad. El Senado, según lo presenta el Sr. Olózaga, no sería otra cosa que la confederación de los privilegiados y los ricos, contra el trono y el pueblo, lo mismo que sucedió con los feudales. Crear un senado de esta naturaleza, no es crear nada, es abrir un precipicio en que se hunde el trono, la libertad y la patria.

Suspendida la discusión subió á la tribuna el señor ministro de Hacienda, y leyó después de un largo preámbulo el siguiente.

#### PROYECTO DE LEY.

Art. único: se autoriza al gobierno para aplicar los títulos de la deuda pública al 5 por 100 emitidos y que se emitan en virtud de las leyes de 7 y 92 de febrero último, garantirá préstamos al tenor por plazos de menos de un año, y para consignarlos en poder de particulares bajo las formalidades y precauciones que el gobierno juzgue mas convenientes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Olea): Este proyecto pasará á la comisión de presupuestos.

Continúa la discusión pendiente.

El Sr. ESCOSURA tiene la palabra.

El Sr. ESCOSURA: La gravedad de esta cuestión me obliga á tomar parte en ella. Trátase de la organización de uno de los cuerpos colegisladores. Pero antes que todo, voy á decir algunas palabras en contestación á las que he oído al Sr. Guell y Rente.

Ha impugnado S. S. el voto particular del Sr. Olózaga, porque no pide un senado popular sin condición ninguna en los elegidos; pero una vez resuelto que haya dos cámaras, no puede menos de haber alguna distinción.

Aprobando la Asamblea el dictamen de la comisión no puedo figurarme que haya querido dos cámaras legislativas en vez de una.

Hay que suponer que existen en la sociedad dos géneros de intereses: los permanentes y los del momento. Contestado ya este punto al Sr. Guell, tengo á la cuestión.

En esta materia se conoce la organización aristocrática, la vitalicia, la popular y la mixta. La cámara aristocrática allí donde es posible, es el mejor de los senados, por

que la aristocracia no puede existir en ningún país sin la vinculación que representa el monopolio de la propiedad territorial en determinadas manos; por eso donde quiera que ha habido un senado procedente de tal aristocracia ha sido duradero.

Debo esto, no hay necesidad de añadir que el senado hereditario es inadmisible en este país, porque nuestra aristocracia que históricamente estimo yo mucho, es hoy completamente nula en España.

Queda, pues, un senado temporal ó vitalicio ¿y en qué está la diferencia? Sustancialmente no hay ninguna, porque la vida del hombre no tiene duración marcada. Lo que importa es que el senado pueda ó no renovarse en todo ó en parte; aquí está la dificultad. Si no puede renovarse como se resolverán los conflictos políticos? Como han resuelto en julio, con la espada, con una revolución. Yo sé que los señores de la mayoría de la comisión no quieren eso, pero involuntariamente lo desean con su senado vitalicio.

No se propone aquí, pero he visto en los periódicos un Senado de elección por clases. Esto es desconocer el estado de la sociedad moderna. Para que haya representación por clases es menester que estas existan, y yo las niego. Las condiciones de toda clase son la comunidad de intereses y la perpetuidad de ellos. Las clases existen donde hay nobleza con privilegios determinados.

Así es la sociedad que yo llamaré gremial, que nuestros padres han alcanzado.

Repto que no hay clases: todos somos estado llano.

Pero supongamos que las hubiera, ¿cómo elegirían sus representantes? Esto era impracticable, porque no se podría averiguar la aristocracia de cada una, cuyas aristocracias reunidas serían las que forman el Senado.

Si, pues, no es posible el Senado aristocrático por clases ni por aristocracias individuales, no queda mas Senado que, ó el electivo, ó el que propone la mayoría de la comisión. ¿Puede nadie creer que este último representa, ni directa ni indirectamente, la opinión del pueblo? Y téngase en cuenta que yo no niego que en alguna ocasión pueda espresarla y servirlo; pero si niego que pueda representarla, porque ese Senado no debería su existencia al pueblo, sino á la corona, que nombra la mayor parte de las dignidades de entre los senadores, que eligen los senadores. No representando, pues, al pueblo, ¿en virtud de qué principio legisla?

Porque ¿qué significa la base de la soberanía nacional que se nos decía aquí, no preceptuaba nada? Si algo preceptuaba, es que el Senado no sea de elección de la corona: que lo sea por el pueblo, que es de quien emanan todas las potestades.

Si el Senado vitalicio es por su origen causa de revoluciones siempre que hay disidencias entre el poder legislativo y el ejecutivo, ¿por qué queréis resucitarle, cuando proviene de la Constitución de 1845? Yo no lo concibo, ¿será una razón para que los progresistas, que han estado once años fuera de los negocios públicos, se opongan á una institución que durante cada once años apoya todas las medidas que conducían á aniquilar á ese partido? Yo creo que no. Los senadores que dicen ese acto de moralidad están seguros de que vendrán al nuevo Senado que propone el Sr. Olózaga. Es verdad que el Senado de 1845 tiene un día de gloria, ¿giremos á restablecer una corporación porque un día prestó un servicio importantísimo al país? Eso no es una razón, y por lo mismo creo que debemos acordar lo que sea mas beneficioso á los pueblos.

Rápidamente he examinado la materia con relación á las diferentes razones que se oponen al voto del Sr. Olózaga. Cuatro palabras en su apoyo.

Razona la necesidad del Senado que en él se propone y el principio de la soberanía nacional, el principio de elección es inconcuso, innegable. ¿Y quién ha de elegir? Los electores á quien la Constitución del Estado declara la capacidad política.

Os recomiendo, señores de la comisión, esa división tan sabia. Los ciudadanos, pues, que eligen á los diputados son los que deben elegir á los senadores. Y deben hacerlo de modo que formen un cuerpo donde predomine el juicio sobre la voluntad. Allí el sentimiento público representado por los diputados, allí los hombres de edad madura, que después de haber vivido la experiencia, se opongan con su experiencia á la inesperienza de la juventud. Su misión es oírlos y juzgarlos. El Sr. Olózaga pide la edad de 40 años, edad la mas conveniente para ser senador.

Concluyo, pues, manifestando mi deseo de que los señores diputados que pertenecen al partido progresista aprueben todos sin excepción el voto particular del señor Olózaga: el que quiera el Senado vitalicio, ese debe votar en contra.

El Senado vitalicio agrega al poder ejecutivo una influencia directa; el del Sr. Olózaga la da á la soberanía nacional.

Ahora, señores diputados, votad en conciencia.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

El Sr. INFANTE: Escuchemos los señores diputados con la benevolencia y con aquella razón fría propia de legisladores, y disimulemos si no me doy otra razón como militar cuando veo un dictamen como el del señor Olózaga, sino aquel de alienando hominis dormitit Homerus.

No me ocuparé de si hay clases ó no, ni entraré en la cuestión de las teorías. Yo no voy á hacer mas que la relación exacta, contemporánea de lo que ha ocurrido entre nosotros. Pero séame permitido decir antes que el Senado romano fué lo último que se acordó en la constitución de 1845.

bemos hacer caso de los extranjeros, porque, como dijo un antiguo poeta:

«Si tantos alcañones la garza combatie,

Evitemos toda complicación por la cual pueda ser destruida la Constitución que vamos á formar. Puede ser que esté yo equivocado; pero concluíre como concluyó el señor Escosura, diciendo: Quiera Dios que la experiencia no nos haga conocer quien tiene razón.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

Hecha la pregunta de si se reuniría mañana el Congreso en sesión secreta para tratar de asuntos interiores, se acordó negativamente.

Se leyó el dictamen de la comisión de presupuestos sobre la proposición para el



los derechos que se les concede en los artículos anteriores, tendrán sus reales despachos de infantería, en iguales goce, ventajas y preeminencias que los de los cuerpos acaudalados.

Art. 45. Los grados de subtenientes que se dispensen a los sargentos primeros de milicias, lo serán de infantería, pero estos grados no se les concederán sino en virtud de acción personal sobresaliente en determinada acción de guerra.

Art. 46. El ascenso de los oficiales y jefes, se arreglará a la ley que rija sobre el particular dentro de las respectivas escalas de la infantería, en las cuales han de estar incorporadas.

## CAPITULO V.

## De la instrucción.

Art. 47. La instrucción militar se dará a los e erpos provinciales por las mismas ordenanzas, reglamentos y autores que estén señalados de texto para la infantería permanente.

Art. 48. Los individuos de la milicia provincial de cada pueblo o de otros diferentes, si estuviesen muy próximos, se reunirán, el primero y tercer domingo de cada mes, al mando del que en ellos hubiese de mayor graduación, quien, con arreglo a las órdenes que reciba del primer comandante, les proporcionará la posible instrucción práctica.

Además de estas escuelas se procurará inculcarles las ideas de moralidad y disciplina convenientes para que nunca se debiliten por la situación de disueltos, materia tan importante.

Art. 49. En los ejercicios se dedicará preferente atención al tiro en blanco, y para este objeto se entregarán a los cuerpos en cada año 50 cartuchos con bala por plaza.

Los jefes cuidarán de distribuir a los pelotones en que se encuentre fraccionado el batallón el número de fusiles que al efecto gradúan indispensable y la correspondiente cantidad de municiones.

Art. 50. Los individuos de tropa del destacamento continuo deberán conservar viva la instrucción en todas las partes bajo la inmediata vigilancia del ayudante.

Art. 51. Habrá todos los años en la capital del distrito una asamblea de los jefes y oficiales, y de un mes, a lo más, para la tropa.

Art. 52. La asamblea tendrá efecto en la época o épocas del año que determine el gobierno, atendida la diferencia de clima en cada provincia y la menor necesidad de brazos para el cultivo de la industria del país.

Art. 53. El primer mes de asamblea de jefes y oficiales se dedicará a la instrucción teórica, y el segundo, a la parte que de él se señale, a la instrucción práctica con la tropa.

Art. 54. Los jefes de los batallones, terminados las asambleas, darán parte al director general de infantería de los adelantos hechos en la instrucción.

Art. 55. Si el gobierno determinase por una orden especial la reunión de cada cuerpo en asamblea, se dividirá el tiempo de su duración de modo que puedan comprenderse en él todos los estremos de la instrucción teórica y práctica.

Art. 56. También podrá reunirse a la milicia provincial en asamblea por medias brigadas o brigadas, compuestas del número de batallones que hubiese en cada distrito militar.

## CAPITULO VI.

## Del servicio.

Art. 57. Los cuerpos de la milicia provincial, hallándose sobre armas, estarán obligados a hacer todo el servicio militar a que se les destine por el gobierno, como los del ejército permanente.

Podrán formar, por consiguiente, parte de los ejércitos de operaciones durante una guerra, si se considera necesario, pero por lo general se les destinará a cubrir las guarniciones y a desempeñar fuera de la línea los servicios propios de los ejércitos de reserva.

Art. 58. El gobierno podrá también disponer, durante los cuatro primeros años de servicio, de la fuerza de la milicia provincial considerada como medio de reemplazo para aumentar la del ejército activo en caso de guerra por el tiempo que dure esta, y entonces las quintas extraordinarias que las Cortes votasen, ingresarán en los cuerpos provinciales.

Art. 59. Hallándose dichos cuerpos sobre las armas, alternarán en el servicio con los del ejército permanente, tomando estos el primer lugar, y ejercerá el mando en el ejército, el jefe u oficial, sin distinción, que tenga mayor empleo, o el mas antiguo si lo tuviesen igual.

Art. 60. Los cuerpos de la milicia provincial disueltos en sus distritos, no prestarán servicio alguno de armas ni se empleará a sus individuos en comisiones de ninguna especie por autoridades extrañas a su instituto, sin que proceda orden del gobierno.

Los nombramientos de fiscal de causas, defensor de reos, vocal de consejos de guerra y demás de comisiones análogas, que no separen a los jefes y oficiales de los puntos de su respectiva residencia, y no les impidan llenar sus deberes en la milicia provincial, quedan exceptuados de la regla anterior.

Art. 61. Cuando los cuerpos de la milicia provincial se hallaran en situación de provincia, residirá de continuo en la capital, con la plana mayor, un sargento segundo, tres cabos primeros, y los ocho cornetas y el maestro de ellos, que constituyen la banda. Sus principales obligaciones, además de la instrucción, serán las de atender al servicio de las oficinas, cuidado y conservación del vestuario, equipo y armamento, y a la limpieza de la casa-cuartel, desempeñando además cuantos otros y sus jefes les manden concerniente al servicio.

Art. 62. La plana mayor, oficiales, bandera y destacamento continuo de un batallón de la milicia provincial, deben considerarse como cuerpo, y tener, por consiguiente, preferencia sobre los piquetes u otra tropa suelta sin bandera que se hallen en el propio punto de guarnición o tránsito.

## CAPITULO VII.

## Del vestuario y armamento.

Art. 63. A los batallones de la milicia provincial se les proveerá del armamento, equipo y vestuario, como se ejecuta en los cuerpos activos.

Art. 64. El armamento y equipo serán iguales en uno y otro instituto.

Art. 65. El vestuario de la milicia provincial solo se diferenciará del de la infantería permanente en el color de los cabos.

Art. 66. Para la duración del armamento, equipo y vestuario de la milicia provincial se abonará a los cuerpos por entero, por el tiempo de su uso, y por razón del deterioro natural, mientras estén en el almacén, una novena parte del tiempo para el armamento, y una sexta parte para el equipo y vestuario.

Art. 67. El gobierno señalará en los mismos puntos de residencia de las planas mayores, o en las plazas fuertes inmediatas, un edificio proporcionado y con la capacidad necesaria, para que puedan tener colocación el armamento y demás efectos que se contraen los artículos anteriores.

Art. 68. A las plazas de la milicia provincial en situación de provincia, se les acreditará en virtud de la primera revista de comisario, por razón del coste de prendas de sus uniformes, llamadas de primera puesta, igual gratificación que se acredite a los del ejército activo, y una sexta parte de la señalada mensualmente en esta para el entretenimiento del vestuario.

## CAPITULO VIII.

## De los haberes.

Art. 69. Estando sobre las armas los cuerpos de la reserva, disfrutarán de los mismos haberes, gratificaciones y raciones que los de infantería permanente.

Art. 70. Durante las asambleas, el sueldo de jefes y oficiales será el de cuatro quintos los individuos de tropa disfrutarán del haber correspondiente a sus respectivas clases en el ejército, con deducción de la masita que no se dará de abono.

Art. 71. En situación de provincia, los jefes y oficiales gozarán igualmente de las cuatro quintas partes del sueldo de sus respectivos empleos.

A los jefes les será siempre acreditada la gratificación correspondiente a su destino.

Art. 72. Los sargentos primeros en provincia, disfrutarán 2 rs. diarios, los que se reenganchen por cuatro años, y 4 los que lo verifiquen por ocho.

Art. 73. Los sargentos segundos que no procedan de esta clase del ejército activo, tendrán en la misma situación 1 real y 1/2 y 3 rs. respectivamente. Los reenganchados, por los plazos referidos, de cuatro y ocho años.

Art. 74. A los sargentos segundos que hubiesen sido destinados por conveniencia del servicio de la infantería permanente a la milicia provincial, se le concederá doble haber en provincia del que queda señalado en el artículo anterior, según las circunstancias de su respectivo empleo.

Art. 75. Los cabos primeros que estén en sus casas, disfrutarán 1/2 real diarios.

Los cabos segundos y soldados no recibirán haber alguno.

Art. 76. Los cabos maestros de cornetas tendrán en provincia el haber de cabos primeros de fusileros de infantería permanente, y los cornetas el de soldados de la misma clase.

Art. 77. El sargento empleado en el almacén del cuerpo y los tres cabos primeros escribenes se considerará que

así sobre las armas y disfrutarán los haberes correspondientes a esta situación.

Art. 78. Todos los jefes y oficiales de la Milicia provincial en distinción, tendrán derecho al retiro, cruz de San Hermenegildo y demás ventajas que disfrutaron los del ejército permanente, y para optar a ellas se les contará por entero el tiempo de provincia. Sus familias conservarán igual derecho a los beneficios del Monte Pío militar, según lo prevenido en su reglamento.

Art. 79. Los sargentos obtendrán los premios y retiros señalados por los reglamentos vigentes a los de las mismas clases del ejército activo, y para el mismo objeto se contará la mitad del tiempo a las demás clases de la tropa.

## CAPITULO IX.

## De la parte administrativa.

Art. 80. El importe de los haberes, el del armamento, equipo, vestuario y demás entretenimiento de los cuerpos provinciales, formarán parte del presupuesto general de la guerra.

Art. 81. Todo lo perteneciente al orden administrativo de los cuerpos provinciales cuando estén sobre las armas se sujetará a las mismas reglas establecidas para el ejército permanente.

Art. 82. Cuando se hallen disueltos, se reclamarán y acreditarán sus haberes y gratificaciones por revista mensual de presente, pasada ante un comisario de guerra, y en su defecto ante el alcalde del pueblo respectivo, por los jefes y oficiales y los individuos de tropa que disfruten sueldo o pre.

Art. 83. La documentación de los cuerpos provinciales se arreglará, en todas sus partes, por los reglamentos vigentes de la infantería.

Art. 84. La junta de capitanes que con arreglo a la ordenanza entiende en los asuntos administrativos, se compondrá en situación de provincia de los jefes, ayudante, si fuese capitán, y de los demás capitanes del batallón que residan o se hallen accidentalmente cuando la convocación tenga lugar en la capital del distrito.

Art. 85. Los nombramientos de cajero y habilitado se harán con las formalidades prescritas en la ordenanza, comprendiendo al ayudante entre los capitanes, por lo que respecta al nombramiento de cajero en el caso que fuese capitán.

## CAPITULO X.

## De la parte penal.

Art. 86. Los jefes, oficiales e individuos de tropa de la milicia provincial estarán sujetos a las ordenanzas militares.

## ARTICULOS VINCULANTES.

Art. 87. En todas las materias no prevenidas en esta ley orgánica, y en cuanto no se oponga a ella, se observará lo prescrito, así en la ordenanza general del ejército, como en las leyes, decretos y órdenes adicionales.

Art. 88. Los ministros de la guerra y gobernación adoptarán y publicarán los reglamentos que sean necesarios para la ejecución de la presente ley.

Madrid 8 de marzo 1855.—Leopoldo O'Donnell.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 8 DE MARZO.)

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

## Instrucción pública.

Excmo. Sr.: Entrada la Reina (Q. D. G.) de una instancia de D. Eduardo Palou y Flores, licenciado en la facultad de teología, en solicitud de que se le conceda el título de Doctor en la misma, con dispensa de los estudios prevenidos en la legislación vigente y en la forma establecida por el art. 326 del reglamento de 1847, considerando que la supresión de la enseñanza de teología en las Universidades impidió al exponente continuar sin interrupción su carrera; oído el real Consejo de Instrucción pública, de conformidad con su dictamen, se ha servido acceder a lo solicitado, y mandar que sea extensiva esta disposición a todos los que hallándose comprendidos en el art. 326 del citado reglamento de 1847, concluyeron los estudios de teología y se graduaron en el curso de 1852.

De real orden lo digo a V. E. a los efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de marzo de 1855.—Aguirre.—Sr. Rector de la Universidad central.

## Negociado primero.

Por haberse expedido nuevos títulos a favor de los interesados se ha declarado la caducidad de los que se expresan a continuación:

El de farmacéutico de D. Manuel del Sacramento Sanz, expedido por la Real Junta superior gubernativa de la facultad de farmacia en 30 de agosto de 1826; registrado al folio 64 del libro correspondiente.

El de cirujano de tercera clase, expedido en 17 de enero de 1842, a favor de D. Miguel Pérez Billoba.

El de licenciado en farmacia de D. Dimas Feijoo, expedido por el ministerio de la Gobernación en 6 de marzo de 1846; está registrado al folio 200 del libro número 20.

Por fallecimiento de los interesados se han cancelado los títulos siguientes:

El de cirujano de tercera clase, expedido en Madrid a 21 de octubre de 1840 a favor de D. José Beltrán y Martínez; registrado al folio 92 del libro correspondiente, núm. 1795.

El de cirujano de D. Damián Melquides y García, expedido en Madrid a 6 de diciembre de 1824; consta registrado al folio 16 del libro correspondiente de reválidas, núm. 18.

El de cirujano de D. Juan Bejarano, expedido en 20 de agosto de 1834; registrado al folio 20.

El de cirujano de D. Roque López y García, expedido en 8 de febrero de 1850, y registrado al folio 15.

El de cirujano de D. Manuel Arrese y Saviñeira, expedido en 9 de marzo de 1825, y registrado al folio 11 del libro corriente de reválidas, núm. 20.

Lo que se publica para conocimiento de los Subdelegados de medicina y farmacia.—El Director general, Juan Manuel Montalban.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## Agricultura.

Visto el expediente remitido por V. S., e instruido a instancia de D. Gabriel y D. Angel de la Riva e hijos, vecinos de la villa de Orizaga de Cameros, en solicitud de real autorización para establecer en el término de Revilla una máquina de abastecer panes, aprovechando las aguas del río publico de aquella villa.

Vista la oposición formalizada por doña Eulogia Navarrete:

Vistos los informes del ingeniero de la provincia, consejo provincial y junta de Agricultura:

Vistos finalmente, la exposición de D. Angel de la Riva de 18 de octubre de 1844, y el informe del ingeniero jefe del distrito, emitido en 6 de enero último:

Oído el dictamen del abogado consultor de este ministerio y el de la junta consultiva de caminos y canales; S. M. la reina (Q. D. G.), conformándose con el dictamen de la expresada junta, se ha servido conceder a los señores don Gabriel y D. Angel de la Riva e hijos, la real autorización que solicitan, sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado, y con la obligación de observar en la construcción las condiciones propuestas por dicha junta consultiva, que son:

Primera. La presa de toma de aguas se construirá en el punto A de los croquis que los interesados acompañan a su exposición de 12 de julio de 1854.

Segunda. La presa será de piedra, y terminada por una arista horizontal que dista cuatro pies del suelo.

Tercera. Las aguas salientes del batán desaguarán en el río, en el punto C marcado en el croquis núm. 2.

Y a fin de que la obra se ejecute bajo la inspección y responsabilidad del ingeniero de la provincia, con arreglo al plano y croquis mencionados, los devuelva a V. S., rubricados por mí, a los efectos consiguientes.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y comunicación a los interesados. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 7 de marzo de 1855.—Luzán.—Sr. Gobernador de la provincia de Logroño.

## CORREO DE PROVINCIAS.

## ANDALUCIA.

Granada 8. En vista de los apuros por que está pasando esta municipalidad por la falta de recursos en

que se encuentra desde que se suprimieron los arbitrios que tenían en el ramo de consumos; la diputación provincial accediendo a la petición que aquel cuerpo le ha dirigido, ha acordado una autorización para que se alee un empréstito de anticipo exigible de los primeros contribuyentes comprendidos en la contribución territorial y en la de subsidio industrial y de comercio, cuyas cuotas no habrán de exceder de la quinta parte del cupo que paguen por la territorial. Estas cantidades se reintegrarán con los recursos que definitivamente se concedan para cubrir el déficit del presupuesto municipal del presente año.

Málaga 8.—Ayer tuvo lugar la revista de la Milicia nacional hace tanto tiempo anunciada.

El estado de la milicia, según hemos tenido lugar de observar ayer, es bastante satisfactorio. Una desgracia ocurrida en un soto inmediato a esta ciudad, vino a turbar la común alegría de esta fiesta. Un guarda de dicho soto mató de un tiro a un nacional porque tuvo la impravision de entrar a cazar en él.

Van siendo cada día mas numerosas las entradas de aceite, cuyo precio ha llegado últimamente a 41 reales arroba, con motivo de la ansiedad que manifiestan los compradores en aquella plaza, para cubrir compromisos de contratos hechas en el extranjero. Por esta razón no esperamos que baje por ahora este líquido.

Sevilla 7. (De nuestro corresponsal) El domingo último tubo lugar en San Telmo la función religiosa que estaba anunciada.

Desde la víspera, las campanas de la torre de la capilla anunciaron la fiesta que debía tener lugar al día siguiente.

A las doce en punto entraron en la iglesia SS. AA. RR. los duques de Montpensier y el señor príncipe de Coburgo, acompañados de varias dignidades militares, eclesiásticas y civiles.

Concluido el Te Deum y la misa, se verificó la procesion por las galerías de palacio, abriendo la marcha la escuadra de gastadores de artillería y despues los criados de la casa, a quien seguian mas de doscientas señoras socias, los colegiales de la catedral y multitud de convidados de todas categorías, y últimamente SS. AA. RR. el príncipe de Coburgo, y los señores capitán general y segundo cabo.

Concluida la función, repartieron SS. AA. RR. por su mano 1,600 medias de pan, para que al mérito de la limosna se añadiese la virtud de la donación.

Ayer han marchado SS. AA. a Sanlúcar, con objeto de despedir a su cuñado el duque de Coburgo, que marcha a Inglaterra, y de recibir a sus hermanos los duques de Nemours, que llegarán a Cádiz el día 7 en el paquete inglés.

## CASTILLA LA VIEJA.

Santander, 6 (Corvera).—(De nuestro corresponsal.)

Se hallan todos los pueblos de estas inmediaciones en un estado de completa alarma por haber tenido a bien nuestra diputación provincial, no sabemos con que motivo, anular la elección municipal hecha en fines del pasado año con todos los requisitos de la ley. Esta medida, que cuando menos tiene el defecto de tardía, ha sido adoptada por la petición de ocho descontentos que no pudieron lograr al verificarse la elección, lo que sin duda esperan conseguir ahora. Con este motivo se espera un comisionado que presida las nuevas elecciones que deben verificarse al efecto, y por cuya razón se hallan estos pobres vecinos sobrecojidos por los medios que se quería emplear para arrancarlos el voto. Creo que si la diputación no dirige con el tino necesario este asunto de tanta importancia para los intereses locales de esta población, vamos a ser testigos de grandes atropellos.

Ya daré a Vds. parte del resultado de las elecciones para que el país entero comprenda lo que es nuestro gobierno provincial, que cada día se va enagenando mas y mas las simpatías de sus gobernados.

## CASTILLA LA NUEVA.

San Clemente, 8. —(De nuestro corresponsal.)

Por fin el ayuntamiento de esta villa ha remitido al ministerio el expediente que se instruyó acerca de los servicios prestados por los facultativos y algunos particulares durante la aciaga época en que fue este pueblo víctima del terrible cólera-morbo. Tengo la satisfacción de anunciar a Vds. que esta autoridad municipal ha obrado con una escrupulosidad religiosa al recomendar los nombres de las personas que a costa de su vida y de sus intereses se prestaron a socorrer a los atacados de tan funesto azote. Como dignos de singular mención, recomiendo en primer lugar a los profesores de medicina y cirugía los Sres. D. Francisco Comas, D. Justo de Haro y D. Francisco María Villanueva y García, y entre los particulares al liberal y honrado propietario D. Juan Giron Gimenez. De esperar es que el gobierno que se ha mostrado tan prodigo en conceder gracias, premie de una manera justa a los facultativos San Clementinos.

## CORREO ESTRANGERO.

Caribia.—Kamesch 24 de febrero.—(Del Mensajero de Bayona).—Parece que los rusos han abandonado las posiciones que ocupaban frente a Eupatoria.

En la noche del 23 al 24, el general en jefe ha hecho destruir los importantes trabajos de contra-aproche establecidos por la guarnición de Sebastopol frente a nuestros trabajos.

Este hecho honra mucho a nuestro ejército.

Viena 5 de marzo.—(Del Times).—Toda la guarnición de Constantiopol, las reservas y las convalecientes han salido de Constantiopol para Crimea. Se dice que el bastión del mástil ha sido casi destruido por las minas de los franceses.

Idem 5 de marzo.—(De la telegrafía Varna).—Según noticias de Crimea, recibidas en Varna, el gran duque Miguel ha sido muerto delante de Sebastopol.

Marsella 5 de enero.—(Idem).—El Louysier, que salió de Constantiopol el 22 de febrero con la correspondencia, no ha llegado todavía. El Bisantin, que salió el mismo día, únicamente anuncia que Omer-Bajá había ido al campamento delante de Sebastopol para conferenciar con los generales en jefe de los ejércitos aliados.

Berlin 6 de marzo.—(De la telegrafía Lejoviet).—Un despacho de Varsovia de ayer lunes por la noche dice que el czar Nicolás había llamado ya al príncipe Menschikoff de Crimea, y conferido el mando supremo del ejército al general Osten-Sacken.

El general Rudiger está llamado a San Petersburgo.

Austria.—Viena 12 de marzo.—(De la Gaceta de Spener).—El embajador de Prusia, conde Arnim, no ha recibido hasta ahora ninguna comunicación que pue-

da hacer suponer que la Prusia caviará un plenipotenciario en las próximas conferencias. Por otra parte lord Westmoreland ha recibido hoy despachos de Berlín que le dicen que las negociaciones relativas a un tratado separado entre la Prusia y las potencias occidentales no había dado resultado alguno el 28 por la noche. Lord Westmoreland ha dado esta mañana conocimiento de este despacho al conde Buol, y se espera con impaciencia la llegada de lord John Russell para saber cuáles son las objeciones que hace la Prusia contra las proposiciones formuladas por las potencias occidentales y que ha aprobado el Austria.

Id. 2 de marzo.—(Del Diario alemán de Francofort).—Se dice que lord John Russell y M. de Bourqueney tienen una exposición de hechos que deben someter a la conferencia de Viena. Esta exposición reúne todas las negociaciones que han tenido lugar desde hace tres meses y discute todas las objeciones hechas por la Rusia. Este documento será entregado, luego que se abran las conferencias, al príncipe Gortschakoff, y se le exigirá que la Rusia responda categóricamente a la cuestión de saber si admite la interpretación de los cuatro puntos, tal como la han formulado las potencias occidentales.

Se dice, en lo concerniente al tercer punto, que mientras que la Rusia tenga una plaza fuerte en Sebastopol, se verán obligadas las potencias occidentales a tener una escuadra en el mar negro, y que por consiguiente una paz de esta clase no sería una paz real, sino una tregua y nada mas.

Será preciso que la Rusia consienta en transformar a Sebastopol en un puerto de comercio, o en otros términos, a arrasar la fortaleza. Las conferencias se circunscriben en todo caso a un plazo determinado, cuya duración no podrá exceder de quince días.

Viena 3 de marzo. (Del Times). La noticia de la muerte del emperador Nicolás que ha llegado ayer a las nueve de la noche ha producido una inmensa sensación. Carte un rumor vago; de que los rusos han atacado a Baklava; pero no se ha recibido ninguna noticia sobre el particular en el mundo oficial.

Viena, 4 de marzo. (Del Morning-Chronicle). La Correspondencia austriaca publica un artículo muy laudatorio para el nuevo emperador, y concluye expresando la esperanza de que no tardará en terminar las negociaciones abiertas por su padre.

Se dice que el príncipe Gortschakoff ha recibido hoy por telegrafo el extracto de un nuevo manifiesto ruso, cuyo sentido es pacífico. Esta noticia necesita confirmación.

Viena, 4 de enero. (Del Morning-Chronicle). Lord John Russell, y su comitiva han llegado esta noche a las ocho.

Viena 5 de marzo. (De la Telegrafía Havas). S. M. la emperatriz ha sentido los primeros dolores de parto a los dos del medio día.

Id. id. (Id). La emperatriz ha parido con toda felicidad, despues de medio día, una princesa.

También la archiduquesa Isabel acaba de dar a luz un príncipe en Viena.

PRUSIA.—Berlin, 4 de marzo. (De la Correspondencia Havas). Corren multitud de rumores, en medio de los cuales es casi imposible discernir la verdad. Se dice hoy que había estallado una revolución de palacio en San Petersburgo, que se había puesto a Varsavia en estado de sitio, etc. Lo cierto es que hasta ahora no ha llegado ninguna noticia oficial que pueda justificar estos rumores que no son mas que simples conjeturas.

A consecuencia de nuevas instrucciones, ha salido ayer lord John Russell para Viena, y se asegura que a pesar de las suposiciones que se hagan en contrario, van a principiar inmediatamente las conferencias.

Se asegura de buen origen que el nuevo emperador de Rusia ha declarado que estaba firmemente resuelto a continuar la política de su padre, sin modificarla nada, y que los dos plenipotenciarios rusos en Viena han recibido orden de tomar parte en las conferencias atendiendo completamente a sus anteriores instrucciones.

En Berlin no se ven las cosas bajo un color tan favorable como en el primer momento. No se cree que el nuevo emperador quiera hacer nuevas concesiones. El ningún resultado de la misión del general de Wiedell y la exclusión de las conferencias que es una consecuencia necesaria de ello, ejercen una funesta impresión. El rey continúa mas firme que nunca en su manera de ver, porque considera las últimas palabras del emperador Nicolás como una obligación sagrada que se le ha impuesto; en fin ni se piensa que las potencias occidentales que hacen la guerra a la Rusia y no al emperador de Rusia quieran modificar en nada su política a sus pretensiones.

Se asegura de una manera positiva que el revés que han sufrido los rusos en Eupatoria es lo que ha ocasionado la enfermedad del emperador Nicolás. Había dado orden de tomar a Eupatoria a toda costa, y cuando supo que sus tropas habían sido rechazadas, se irritó mucho. En esta disposición pasó revista a las tropas, y tomó entonces un resfriado que le ha causado la muerte.

## CRÓNICA DE MADRID.

Exposición de pintura.—Las obras ejecutadas por los pensionados españoles en Roma por la pintura, están ya espuestas en las salas de la Academia. Hemos visto con gran satisfacción que nuestros jóvenes pintores han correspondido dignamente a la distinción con que la Academia los distinguió al concederles la pensión que hoy disfrutan. A pesar de que otro día nos ocuparemos mas detenidamente sobre el mérito respectivo de los cuadros a que aludimos, no podemos resistir hoy al deseo de manifestar la agradable sorpresa que recibimos al contemplar el magnífico cuadro del Sr. Hernandez, cuyo colorido, cuya entonación y cuya verdad es de un mérito superior a cuanto se podía esperar del delicado pincel de este apreciable artista.

Beneficio.—y otras cosas. Para el segundo beneficio de la señora Lamadrid se dispone en el teatro del Príncipe un drama del señor Dacruet, titulado Magdalena. Nada mas natural que despues de haber hecho el señor Arjona El niño perdido que tantas lágrimas costó a los espectadores, haga reír ahora en el drama Magdalena. Si esto, como creemos, significa en el director del Príncipe arrepentimiento, conengamos en que estuvo en su derecho cuando disfrazándose con la capa de Josef quiso echarse en brazos de Dios.

Beneficio solo.—También en el Circo se dispone para beneficio de la primera tiple señora Rivas, una zarzuela titulada Una aventura en Marruecos, letra del Sr. Belza y música del Sr. Lahoz.

Golleries.—Las dos diligencias que salieron

anoche a las once por la carrera de Francia, fueron robadas a corto trecho mas allá de Fuencarral. La guardia civil no estaba muy distante, y a esto se debe atribuir que los ladrones no hicieran mas daño. Podrá ser muy conveniente para las empresas que las diligencias hagan su salida a hora tan intempestiva, pero nos parece que la comodidad y seguridad de los viajeros hallan en esto muy poca conveniencia.

Jurado.—El día 14 del corriente se reunirá